

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1139a.
SESION PLENARIA

Martes 2 de octubre de 1962,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 9 del programa:

Debate general (continuación)

Intervención del representante de Camboya	275
Discurso del Sr. Bocoum (Mali)	277
Discurso del Sr. Tarabanov (Bulgaria)	282
Discurso del Sr. Yifru (Etiopía)	287
Discurso del Sr. Fawzi (República Árabe Unida)	290

Presidente: Sr. Muhammad ZAFRULLA KHAN
(Pakistán).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)

1. EL PRESIDENTE (traducido del inglés): Doy la palabra al representante de Camboya que desea ejercer el derecho a contestar.

2. Sr. HUOT SAMBATH (Camboya) (traducido del francés): Si mi delegación considera necesario ejercer su derecho de réplica es únicamente para demostrar que, en contra de lo que ha afirmado el representante de Tailandia, toda la política camboyana se basa en un respeto escrupuloso de la verdad.

3. En mi intervención del 27 de septiembre [1134a. sesión] expuse hechos que ocurrieron en realidad mientras que el representante tailandés se limitó a hacer afirmaciones gratuitas y dejó prudentemente de mencionar ciertos acontecimientos que podían arrojar luz sobre el litigio que enfrenta a nuestros dos países.

4. A propósito de las rupturas de relaciones diplomáticas, el representante de Tailandia afirmó que, por primera vez en 1958 y por segunda vez en 1961, sin motivo valedero, "Camboya ... por oscuras razones políticas y psicológicas ..., rompió sus relaciones con nuestro país" [1135a. sesión, párr. 132], es decir, con Tailandia.

5. El Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia debería saber que la retirada de nuestro embajador de Bangkok en 1958 la motivaron directamente las medidas de intimidación adoptadas por el Gobierno tailandés con respecto a Camboya, en el preciso momento en que, en un intento evidente de conciliación, nuestros delegados estaban celebrando negociaciones en Bangkok, después de una visita de buena voluntad que hizo nuestro Jefe de Estado a Su Majestad el Rey de Tailandia. ¿Necesito recordar al representante de Tailandia que, en el mismo momento en que nuestros delegados se sentaban a la mesa de la conferencia, el Gobierno tailandés denunciaba unilateralmente el acuerdo sobre circulación de habitantes de las zonas fronterizas y las fuerzas arma-

das tailandesas tomaban posiciones a lo largo de la frontera camboyana, so pretexto de una pretendida amenaza de infiltración comunista? Al día siguiente de la partida de nuestra delegación, se organizó una manifestación violenta contra la Embajada de Camboya en Bangkok. La prensa, la radio y ciertas autoridades oficiales, militares y civiles, tailandesas llegaron a afirmar que nuestro ejército estaba encuadrado por consejeros militares chinos y que preparaba activamente una invasión de Tailandia. La policía tailandesa detuvo, interrogó y obligó a volver a Camboya a turistas camboyanos en posesión de pasaportes con los debidos visados. Haciendo caso omiso de las normas elementales de convivencia internacional, la prensa y la radio tailandesas insultaron diariamente a la monarquía de Camboya, a sus dirigentes y a la raza khmer con una violencia sin precedentes.

6. No fue "por oscuras razones políticas y psicológicas" por lo que se rompieron en 1961 las relaciones diplomáticas. El Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia recordará seguramente las acusaciones y las injurias de su Gobierno que causaron esta ruptura. El Primer Ministro tailandés declaró el 20 de octubre de 1961:

"La declaración [del príncipe Sihanouk] ... indica la existencia de un plan que convierte a su país en una base avanzada para que las fuerzas armadas comunistas lancen ataques contra los países vecinos.

"... El Gobierno [tailandés] debe observar los peligros procedentes de esta región ..." — es decir, Camboya — "con gran atención y ... debemos ignorar [la] arrogancia [del príncipe Sihanouk] recordando, a modo de consuelo, el viejo cuento del cerdo que desafía a un león." 1/

El mismo Sr. Thanat Khoman dijo el 11 de enero de 1960:

"Ahora resulta evidente que Camboya está dispuesta a que los comunistas la utilicen como base de agresión." 2/

Estas son algunas de las razones políticas y psicológicas, que no tienen nada de oscuras, para justificar la suspensión de las relaciones diplomáticas en 1958 y la ruptura de estas relaciones en 1961. Mi Gobierno ha publicado a este propósito dos Livres blancs.

7. Querría señalar también a la atención de la Asamblea el hecho de que los pretendidos gestos amistosos y de moderación de Tailandia se tradujeron en realidad en reivindicaciones territoriales e incluso en la ocupación del templo de Preah Vihear. Quiero recor-

1/ Véase Reino de Camboya, Livre blanc sur la rupture des relations diplomatiques entre le Cambodge et la Thaïlande, le 23 octobre 1961, pág. 1.

2/ Ibid., pág. 6.

dar los insultos y las amenazas continuas de los dirigientes tailandeses contra Camboya, de los que podemos exhibir una larga lista, y esto sin mencionar los ataques de la prensa tailandesa. Desde 1941, por no citar más que los acontecimientos de la historia reciente, Tailandia no ha dejado de reivindicar parcelas de nuestro territorio nacional. Consiguió incluso, a principios de la segunda guerra mundial y al amparo de un juego de alianzas militares, apoderarse de tres de nuestras provincias del noroeste, que afortunadamente se devolvieron a Camboya al terminar la guerra.

8. Periódicamente la provincia de Koh Kong, en el sur de Camboya, es objeto de reivindicaciones tailandesas. La ocupación, por la fuerza, del templo de Preah Vihear en 1954, por Tailandia, constituye una violación patente de la Carta de las Naciones Unidas y demuestra, de manera espectacular, la actitud agresiva que adopta Tailandia con respecto a Camboya. A esta agresión Camboya respondió con un gesto pacífico buscando en un principio una solución negociada por medio de conversaciones bilaterales y, cuando éstas fracasaron, mediante un recurso a la Corte Internacional de Justicia. Esta última, el 15 de junio pasado, falló^{3/} que el templo de Preah Vihear está situado en territorio que depende de la soberanía de Camboya.

9. Lamento decir aquí que no fue de buen grado como "Tailandia cumplió las obligaciones que la Carta le impone cuando la Corte Internacional de Justicia emitió [este] fallo" [1135a. sesión, párr. 133]. El otro día mi delegación oyó con un estupor mezclado de tristeza al representante de Tailandia afirmar que, en opinión de su Gobierno, "la Corte ... había cometido errores jurídicos" — y subrayo esta palabra "errores" — "y no había tenido debidamente en cuenta ni los hechos ni los principios del derecho" [ibid.]. Recuerdo que anteriormente Tailandia había intentado en vano impugnar la competencia de la Corte. Una vez conocido el fallo, se organizaron en Bangkok manifestaciones violentas. Ciertos medios tailandeses declararon: "Combatiremos hasta la última gota de nuestra sangre para conservar el templo."

10. Un despacho de la agencia Associated Press, expedido en Bangkok el 16 de junio de 1962, y publicado por el New York Times el 17, informa de que "el Primer Ministro Sarit Thanarat ha declarado que las fuerzas de la policía tailandesa rechazarán toda tentativa camboyana de recuperar la posesión del templo de Preah Vihear". Según los mismos periódicos de Bangkok, el Primer Ministro tailandés proclamó que "Preah Vihear seguía bajo soberanía tailandesa" e hizo reforzar sus tropas en torno al templo con consignas de disparar sin previo aviso contra todo camboyano que entrase en territorio tailandés.

11. Todo el mundo recuerda también las reacciones del Gobierno tailandés, por ejemplo la ruptura de relaciones comerciales con Polonia (sin duda porque el Presidente de la Corte Internacional es un juez polaco), las representaciones ante algunos gobiernos cuya única culpa era que sus jueces en la Corte votaran a favor de nuestra causa, así como las veleidades de negarse a participar en las reuniones de la OTASE y de la Conferencia de Ginebra sobre Laos^{4/}.

Finalmente, Tailandia emplea contra Camboya amenazas y provocaciones, la más grave de las cuales fue, tras un choque sangriento, la ocupación durante varios días de una porción de nuestro territorio en la región del templo, el 12 de agosto de 1962.

12. El representante de Tailandia ha sostenido también que en 1960, "como la parte contraria no respetó los términos de los acuerdos" — firmados en diciembre de 1960 en Nueva York — "los laboriosos esfuerzos del Sr. Hammarskjöld y de su representante resultaron estériles" [1135a. sesión, párr. 131]. Mi país tiene pruebas de que, algunas semanas después del 15 de diciembre de 1960, los tailandeses violaron estos acuerdos. El 13 de enero de 1961, el Viceprimer Ministro y Ministro de Defensa de Tailandia lanzó una noticia falsa en una declaración reproducida por los periódicos Bangkok World y Siam Rath en el sentido de que un batallón de soldados camboyanos había avanzado, el 9 de enero, por territorio laosiano y que había ocurrido un choque entre las tropas camboyanas y laosianas. Además de esta grave acusación, la prensa y la radio tailandesas se entregaron sistemáticamente a ataques y alusiones malévolas contra el Jefe del Estado y la nación camboyana en contra del acuerdo convenido en Nueva York.

13. El representante tailandés se ha referido, con una ironía apenas disimulada, a un corto resumen de un artículo escrito por el príncipe Norodom Sihanouk que apareció el 27 de julio de 1962 en el periódico Réalités cambodgiennes. Dice ver en él una contradicción con la frase siguiente de mi declaración, a saber, que las diferencias entre Camboya y Tailandia proceden de un pasado lejano y no tienen nada que ver con las ideologías actuales. Quisiera hacer observar al representante de Tailandia que ha citado mi declaración y la del príncipe Norodom Sihanouk fuera del contexto en el que se hicieron estas declaraciones, con lo cual ha deformado completamente mi pensamiento y el del príncipe Sihanouk.

14. En realidad, lo que yo quería decir es que, y me cito a mí mismo, "no existen controversias entre una Camboya neutral, por una parte, y una Tailandia y un Viet-Nam pro occidentales, por otra" [1134a. sesión, párr. 93]. Esto significa, en otros términos, que no es esta diferencia de política extranjera la que origina las incursiones y las usurpaciones territoriales de nuestros vecinos, sino que es esta diferencia de política extranjera la que les ha dado los medios y el pretexto para satisfacer sus tradicionales ambiciones anexionistas en perjuicio de nuestro país.

15. En cuanto al resumen del artículo escrito por el príncipe Sihanouk, se debe leer dentro de su contexto integral, lo que le da un sentido completamente diferente del que le ha atribuido el representante de Tailandia al no dar más que una cita truncada; este es el resumen completo:

"Camboya ha escogido ser neutral en el conflicto ideológico que enfrenta al mundo libre y al mundo comunista.

"Tailandia y Viet-Nam del Sur ... han escogido integrarse al mundo libre y erigirse en enemigos declarados del campo comunista. Mejor aún — o peor — han escogido luchar incluso contra el neutralismo al que califican de "cobardía", de "charlatanería" y de "crimen contra la libertad" y al que, afirman, hay que derribar por las mismas razones que al comunismo.

^{3/} Affaire du temple de Préah Vihear (Cambodge c. Thaïlande), Fond, Arrêt du 15 juin 1962; C.I.J. Recueil 1962, pág. 6.

^{4/} Conferencia para el arreglo de la cuestión de Laos, reunida del 16 de mayo de 1961 al 23 de julio de 1962.

"Esta profunda diferencia en la "elección" ideológica es la que impide comparar el caso de nuestros tres países con el de Francia y Alemania."

16. En contra de lo que ha dicho el representante tailandés, Camboya respeta la verdad y tiene la intención de hacerla respetar. Es una de las constantes de nuestra política. Cuando dijimos que 400 soldados tailandeses entraron en nuestro territorio y no se retiraron hasta que nuestras tropas tomaron posiciones y alertamos a la opinión internacional, cuando afirmamos que tropas tailandesas ocuparon el territorio camboyano en la región del templo de Preah Vihear, es porque disponemos de todas las pruebas que se puedan presentar a cualquier investigador internacional que tuviera que hacer comprobaciones sobre el terreno.

17. No es verdad, como ha sostenido el representante de Tailandia, que nos contentemos con formular acusaciones. Cada vez que hay agresiones o violaciones de nuestro territorio y de nuestro espacio aéreo, se ha transportado a los lugares afectados a miembros de la Comisión Internacional de Vigilancia y Control, a observadores de misiones diplomáticas y a periodistas extranjeros para que pudieran comprobar los hechos.

18. En nombre de esta verdad creemos que debemos advertir contra esta tentativa de presentar a Camboya como un país que se entrega a "la ... presión, la propaganda mal intencionada y las provocaciones" y al "pueril ... sistema de inventar historias de amenazas y de peligros", según las propias palabras del representante de Tailandia [1135a. sesión, párrs. 135 y 139].

19. También en nombre de esta verdad, nuestro Jefe de Estado, pidiendo garantías de nuestra neutralidad y nuestra integridad, ha declarado que Camboya está dispuesta a someterse al control internacional más estricto para demostrar al mundo, y sobre todo a nuestros vecinos, nuestra buena fe y nuestro deseo de vivir en paz.

20. Sr. BOCUM (Mali) (traducido del francés): Señor Presidente, querría, antes que nada, expresarle, en nombre del Gobierno de la República de Mali, mi sincera felicitación por su brillante elección a la Presidencia de nuestra honorable Asamblea. Esta manifestación de confianza que se le acaba de testimoniar implica, ciertamente, graves responsabilidades; pero estoy convencido de que las desempeñará usted con imparcialidad y competencia, gracias a su gran experiencia y a su perfecto conocimiento de los problemas internacionales.

21. También me complace en celebrar la admisión en las Naciones Unidas de los Estados de Rwanda, Burundi, Jamaica y Trinidad y Tabago. Es indiscutible que la independencia de esos países constituye una etapa importante hacia la liberación total de los pueblos que siguen bajo dominación extranjera. Puedo asegurarles de antemano que la República de Mali desea cooperar fraternal y sinceramente con ellos.

22. Mi delegación se complace en comprobar que el actual período de sesiones se celebra en una atmósfera menos febril que el precedente. En este clima de relativo alivio de la tirantez voy a exponer el punto de vista de mi Gobierno sobre los distintos problemas que preocupan a nuestra Organización y, sobre todo, acerca de los problemas relativos al mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

23. En efecto, el Gobierno de la República de Mali considera que de todos los problemas que se nos plantean, los del mantenimiento de la paz y de la seguridad en el mundo siguen siendo, ciertamente, los que más importa resolver; son los más importantes porque de su solución correcta dependen, sobre todo, las soluciones relativas al alivio de la tirantez internacional, la cooperación entre los Estados y la lucha general de la humanidad contra el subdesarrollo, la enfermedad, la miseria y la ignorancia; resultan también los más difíciles de resolver, no sólo debido a su complejo carácter sino sobre todo a causa de la voluntad de hegemonía cuidadosamente mantenida por ciertas Potencias y de la desconfianza que existe entre el bloque del Este y el bloque del Oeste.

24. El clima creado por esta voluntad de hegemonía, este antagonismo de los dos bloques, no podía menos de alentar una carrera satánica de armamentos; nadie puede negar las consecuencias fatales de esta carrera para la supervivencia de la humanidad. Es verdaderamente deplorable comprobar que algunos consideran esta carrera de armamentos como un factor que puede garantizar la paz. Nosotros seguimos, por nuestra parte, convencidos de que la carrera de armamentos es una operación peligrosa, porque en un mundo excesivamente armado, una política de fuerza de disuasión es condenable por ser egoísta y criminal.

25. Por otra parte, si se tiene en cuenta la voluntad de paz constantemente expresada por las dos mayores Potencias atómicas — y queremos, por nuestra parte, creer en esta voluntad de paz — la carrera de perfeccionamiento de las armas atómicas aparece como una operación, por lo menos, inexplicable. Desde el momento en que el Este igual que el Oeste, puesto que hay que llamarles así, se sienten profundamente apegados a la paz, y puesto que uno declara no querer atacar al otro y viceversa, ¿por qué continuar gastando sumas enormes para fabricar armas que nadie proyecta utilizar y cuyo uso accidental, además, puede transformar al mundo en una hoguera apocalíptica?

26. Si se ha demostrado que la carrera de armamentos cuesta al mundo más de 120.000 millones de dólares al año, o sea, una suma superior a los ingresos anuales de la totalidad de los países subdesarrollados, tenemos derecho a preguntarnos si los que malgastan así tales riquezas se percatan claramente de las posibilidades que hubieran podido ofrecer a pueblos que luchan con medios insuficientes contra la enfermedad, la miseria y la ignorancia. No hay, en nuestra opinión, competencia más meritoria que aquella que consiste en salvar del hambre, del analfabetismo y de la muerte a millones de niños, de mujeres y de hombres de Africa, de Asia y de América Latina.

27. La República de Mali cree firmemente que la prueba más convincente que pueden dar las Potencias nucleares de su adhesión al ideal y a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas es renunciar a la carrera de armamentos. Comparte con todos los Estados pacíficos del mundo la inmensa esperanza creada por la convocatoria en Ginebra de la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones. Creíamos que la participación de Estados neutrales en las tareas del Comité llevaría a la conclusión de acuerdos sobre el desarme general y completo bajo control internacional eficaz. Pero debido a la desconfianza que caracteriza a las relaciones

Este-Oeste, desconfianza que adopta a menudo una forma aguda a causa de las repeticiones periódicas de ciertos problemas de la guerra fría, el Comité no ha alcanzado todavía los resultados previstos. Pensamos, sin embargo, que debe proseguirse sumisión.

28. Mi Gobierno, que ya definió su postura acerca del desarme durante la Conferencia de Belgrado^{5/} y ante esta Asamblea, sigue convencido de que el desarme general y completo bajo control internacional puede y debe realizarse. No cabe duda que, mientras no se resuelva este problema, será muy difícil encontrar soluciones a los problemas relacionados con la guerra fría.

29. Proponemos, pues, como primera etapa para la solución de este importante problema, la suspensión inmediata de todas las explosiones atómicas, sean en el agua, en el aire o bajo tierra. Así se crearán condiciones favorables para ese alivio tan deseado de la tensión internacional. Creemos con toda sinceridad que el memorándum presentado por las ocho Potencias neutrales al Comité de Dieciocho Naciones en Ginebra^{6/} puede servir de base de discusión para la conclusión de un acuerdo sobre el desarme general y completo.

30. Después del desarme, la liquidación del colonialismo nos parece el objetivo más importante que se debe alcanzar debido a sus incidencias permanentes sobre la paz y la seguridad del mundo.

31. Nuestra Asamblea se ocupó particularmente del problema de la descolonización durante sus decimoquinto y decimosexto períodos de sesiones y formuló cierto número de recomendaciones cuya aplicación correcta y fiel hubiera podido conducir a todos los pueblos sometidos todavía a la dominación extranjera a la independencia nacional en un clima de paz y comprensión con las antiguas Potencias administradoras. Por su resolución 1654 (XVI), la Asamblea General creó el comité de descolonización^{7/} cuyo informe se someterá a nuestro examen. Nos complacemos en felicitar a este comité por el trabajo que ha realizado con tanta abnegación, competencia y objetividad y esperamos que pueda continuar su misión hasta la liquidación completa del colonialismo. Con todo, nos vemos obligados a expresar nuestra gran decepción ante la actitud negativa, reaccionaria e incluso despectiva de ciertas Potencias coloniales que parecen no haber comprendido nada de la marcha inexorable de la historia y se aferran todavía a conceptos medievales y a nociones superadas de grandeza y de supremacía racial.

32. Así, el Gobierno reaccionario de Salazar, depreciando el sentido común y la razón, sigue sosteniendo que Angola, Mozambique y los otros territorios bajo dominación portuguesa son provincias de Portugal. Los informes que sobre estos distintos territorios nos han presentado los comités especiales de nuestra Organización son muy edificantes. Todos subrayan con indignación los métodos inhumanos practicados por Portugal en los territorios que administra, o mejor dicho, que oprime. En efecto, en este caso preciso, la palabra "oprima" expresa mejor la

realidad. Todos estos informes concluyen que el mantenimiento de estos territorios bajo dominación portuguesa constituye una amenaza permanente para la paz.

33. En África también, el África Sudoccidental, administrada por la República de Sudáfrica, es un objeto permanente de preocupaciones. No comprendo, las poblaciones de la República de Malí no comprenden cómo nuestra Asamblea que en múltiples ocasiones ha condenado la política de apartheid del Gobierno Verwoerd, puede seguir dejando bajo la responsabilidad de este mismo Gobierno un territorio africano. Me atrevo a creer, expresando así el punto de vista del Gobierno de la República de Malí, que el examen atento del informe que se nos ha entregado sobre el África Sudoccidental [A/5121] llevará a nuestra Asamblea a retirar a Sudáfrica el mandato que se le había confiado. Las Naciones Unidas podrían encargarse provisionalmente de la administración de este Territorio con la cooperación de los Estados africanos decididos a dar una solidaridad efectiva al pueblo hermano del África Sudoccidental. La tarea de las Naciones Unidas, durante este período transitorio, consistiría en organizar los servicios necesarios para la vida del Territorio y formar cuadros autóctonos en la administración de los asuntos de su país. Una medida así, que, dicho sea de paso, es similar a la actualmente prevista para el Irán Occidental, permitiría al pueblo de ese país administrarse democráticamente. He oído decir frecuentemente en esta Asamblea que la paz es indivisible, que la seguridad es una. Estoy de acuerdo con estas afirmaciones y felicito a las personas que las han pronunciado con frecuencia. Si es así — y mantengo que debe ser así — ¿cómo podemos seguir indiferentes o inactivos cuando Estados o grupos organizados imponen por la fuerza a poblaciones africanas situaciones desesperadas que constituyen amenazas permanentes para la paz de nuestro continente?

34. No somos ni sectarios ni patrióteros. Pero nos cuesta trabajo comprender la indiferencia, por no decir el inmovilismo, de ciertos gobiernos ante las atrocidades y las humillaciones de todas clases sufridas por las poblaciones africanas cuya única reivindicación es el ejercicio de su derecho a la independencia, derecho considerado universalmente como inalienable. Es sintomático comprobar que ciertas Potencias siguen sin reaccionar ante lo que ocurre en Sudáfrica, en Angola, en Mozambique, en Rhodesia y en otras partes, mientras que estas mismas Potencias se apresuran a calificar de crimen contra la humanidad las medidas de protección o de saneamiento adoptadas por los gobiernos de países cuyos regímenes son, sencillamente, diferentes de los suyos. ¿Acaso hay que inferir de ello que el juicio de estas Potencias sobre la injusticia y la inmoralidad varía según los pueblos o los países que son víctimas de ellas? En caso afirmativo, tal proceder tendría consecuencias muy graves; se opone al ideal y a los principios de nuestra Organización. La primera consecuencia deplorable de este proceder parece ser el hecho de que los gobiernos portugués, sudafricano y rhodesiano, encuentran en el comportamiento de ciertos Estados Miembros de nuestra Organización un motivo de estímulo para continuar su política de discriminación racial.

35. Ello hace que las Potencias coloniales atrasadas adopten una actitud de desprecio para con nuestra Organización y sigan una política no conforme con las lecciones de la historia, creando un germen cons-

^{5/} Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de países no alineados, celebrada en Belgrado del 1º al 6 de septiembre de 1961.

^{6/} Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de enero de 1961 a diciembre de 1962, documento DC/203, anexo 1, secc. J.

^{7/} Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

tante de tirantez internacional. Como guardián de la moral internacional, nuestra Asamblea no puede tolerar que naciones o grupos de aventureros opriman a otros pueblos o exploten vergonzosamente a otros territorios indefensos. El Gobierno de la República de Malí opina que a estas naciones, aferradas todavía a un concepto colonial anticuado, se las debe obligar a respetar los principios y la disciplina moral de nuestra Organización.

36. Mi Gobierno y el pueblo de mi país piensan que no se debe conceder ninguna indulgencia a Potencias que infringen las resoluciones 1514 (XV) y 1654 (XVI) de la Asamblea General sobre la descolonización y que, durante siglos, han transformado a pueblos enteros en simples instrumentos al servicio de sus intereses.

37. No puedo hablar del problema del colonialismo sin evocar el del apartheid y de la discriminación racial. En efecto, son prácticas inspiradas en un mismo concepto: el de la desigualdad de las razas. Es inadmisibles que se puedan sostener tales conceptos en la humanidad. Los errores de la última guerra mundial y, en particular, la exterminación de millones de seres inocentes provocada por el concepto de la supremacía racial están todavía recientes en nuestras memorias. En todo caso resultará paradójico que nuestra Organización, cuyos fundamentos descansan en el principio del respeto a la dignidad humana, pueda seguir contando entre sus filas a un país que ha convertido el apartheid en un dogma y un sistema social. Esta política practicada por el Gobierno sudafricano nos plantea un problema de conciencia. Nos resulta, en todo caso, absolutamente imposible colaborar con un gobierno que rebaja al nivel de animales a millones de africanos. Mediante un arsenal de textos represivos que me resulta repugnante llamar leyes, el Gobierno sudafricano, compuesto de blancos que no son, ciertamente, los mejores representantes de Europa en el continente africano, ha hecho prácticamente imposible toda lucha pacífica de las poblaciones africanas por la emancipación.

38. Pueden Uds. comprobar que el ejemplo del Gobierno de Sudáfrica no ha quedado aislado. En efecto, nos han indignado profundamente las medidas recientemente adoptadas por el Gobierno de Rhodesia del Sur con respecto a los movimientos nacionalistas africanos. Estas medidas son absolutamente idénticas a las que están en vigor en Sudáfrica donde hemos asistido recientemente a la detención del jefe nacionalista Nelson Mandela contra el cual puede pedir la pena de muerte el Gobierno Verwoerd. El deslizamiento de la política del Gobierno de Rhodesia del Sur hacia la del de Sudáfrica con la complicidad de la Potencia administradora que, como Poncio Pilato, contempla y deja hacer, es muy inquietante. Es el reflejo de una doctrina que no podemos permitir que se implante en África. Los estratagemas de esta doctrina han inventado una democracia fundada no en la libre determinación de los pueblos sino únicamente en el color de la piel. Así, el único recurso que se ofrece actualmente a las poblaciones africanas de estos territorios para imponer el respeto de su calidad de hombres es el uso de la violencia. Cuando se consideran los potentes medios militares de que dispone el Gobierno de Sudáfrica y cuando se conoce sobre todo el desprecio que este Gobierno siente por todos los principios humanitarios y su determinación de defender a toda costa su política de apartheid, se comprenden fácilmente las dificultades que experimentan las poblaciones víctimas de semejante polí-

tica. Para lograr que el Gobierno de Sudáfrica vuelva a unas concepciones sanas e imponerle el respeto de los principios de la Carta, es necesario que todos los Estados Miembros de la Organización le manifiesten su censura y cesen toda cooperación con él. En efecto, toda indulgencia con respecto a ese Gobierno constituye para él un estímulo para proseguir su política de discriminación racial. Este aspecto del problema es el que debe retener nuestra atención y espero que, mediante una resolución firme, nuestra Asamblea pida a todos sus Miembros que rompan todas las relaciones diplomáticas, económicas y comerciales con ese Gobierno en el caso de que persista en desafiar las resoluciones de nuestra Asamblea.

39. Otro fenómeno, que constituye también una amenaza para la paz, igual que el colonialismo y el apartheid, aparece cada vez más en la escena internacional: es la injerencia, a veces apenas disimulada, de ciertas grandes Potencias en los asuntos de otros Estados para cambiar el régimen que estos Estados han elegido democráticamente. Esta injerencia se manifiesta bajo formas variadas. Empieza muy a menudo mediante el chantaje y las presiones económicas. Cuando tropieza con gobiernos dispuestos a doblegarse en vez de correr riesgos, se llega al neocolonialismo. Estos Estados pierden así poco a poco su independencia y ya no logran asumir valientemente sus responsabilidades. Pero, cuando la Potencia neocolonialista se encuentra en presencia de un gobierno que cuenta con el apoyo popular y está decidido a practicar una política de verdadera independencia, entonces fomenta conspiraciones de toda clase tanto en el interior como en el exterior. El objetivo final de estas conspiraciones es derrocar a estos gobiernos para sustituirlos por otros. Estas conspiraciones, aunque fracasan, siempre dejan huellas en los países que fueron víctimas de ellas. Reducidos a una actitud constante de autodefensa, estos gobiernos se ven obligados a hacer frente a gastos militares y paramilitares que pesan enormemente sobre su desarrollo económico. El marasmo que resulta de semejante situación se explota entonces para sembrar el descontento en el interior del país. El Gobierno de Malí condena esas prácticas y sigue convencido de que cada país debe escoger libremente su camino conforme a sus imperativos nacionales, en función de las tendencias naturales del pueblo y de las consideraciones objetivas que caracterizan su desarrollo económico y social.

40. Uno de los principios fundamentales de la coexistencia pacífica y de la cooperación entre los Estados debe ser la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y el respeto de la vía que haya escogido cada país con toda libertad. El Gobierno de Malí desea que haya más moderación en las relaciones entre Estados y que las grandes Potencias se abstengan de tratar de imponer sus concepciones, por la fuerza o por métodos desleales, a los pequeños Estados. La República de Malí considera que la ayuda que prestan las grandes Potencias a los Estados en vías de desarrollo no debe tampoco servir de pretexto para imponer a los gobiernos de estos países una orientación opuesta a las aspiraciones profundas de su pueblo. Tal forma de ayuda, incompatible con la dignidad del pueblo ayudado, no parece que sea la mejor forma de cooperación.

41. Si bien siguen todavía sin solucionar algunos de los problemas que se han planteado en nuestra Organización desde que se creó, no deja de ser alentador

el comprobar que se han podido resolver, mediante la negociación, importantes asuntos que constituyan serias amenazas para la paz.

42. En este orden de ideas, el Gobierno de mi país acoge complacido la solución elaborada para resolver el problema del Irán Occidental que habfa enfrentado violentamente a los Gobiernos indonesio y holandés. Expreso la felicitación de la República de Malí a todos aquellos que, de cerca o de lejos, han intervenido en la conclusión del acuerdo que pone fin así a las hostilidades en esa parte del mundo.

43. Mi Gobierno sigue convencido de que a cada problema planteado por las relaciones entre naciones o entre pueblos corresponde una solución negociada. Por ello se alegra cada vez que la pasión y la violencia cedan el paso al diálogo y a la razón.

44. Así, nos congratulamos particularmente del fin de la guerra atroz que se le ha impuesto al pueblo argelino durante más de siete años, y felicito al Gobierno del General de Gaulle y a los dirigentes argelinos por la objetividad de que han dado prueba al encontrar una solución justa a este doloroso problema que constituía también un drama de conciencia para la mayor parte de los Miembros de nuestra Asamblea, divididos entre su amistad para con Francia y su imperioso deber de solidaridad para con el pueblo argelino. La independencia de Argelia, conforme con la marcha de la historia y adquirida al precio de grandes sacrificios aceptados por el pueblo argelino, es para nosotros un acontecimiento trascendental. Malí no ha dudado jamás del éxito de la lucha de Argelia, de los sentimientos democráticos de su pueblo ni del valor de las opiniones económicas y sociales fundamentales de sus dirigentes. A este respecto, junto con otros Estados, hemos unido el destino de nuestras poblaciones al crear la Carta de Casablanca, preludio de la unidad africana. El Gobierno de Malí celebra que la República Argelina Democrática y Popular vaya a ser admitida en breve en las Naciones Unidas y está convencido de que aportará una contribución efectiva a las tareas de nuestra Organización.

45. En cuanto al problema congolés, seguimos con mucho interés la evolución del plan propuesto por el Secretario General interino de nuestra Organización para poner fin a la secesión de Katanga. Deseamos vivamente que se haga todo lo posible para que pueda terminar este drama y que un Congo unido y realmente independiente pueda desempeñar el papel que le corresponde al lado de otros Estados africanos. Sin embargo, por muy optimistas que tratáramos de ser, opinamos que conviene pedir a todas las naciones que se abstengan de intervenir, en cualquier forma, en los asuntos internos del Congo. Toda colaboración con el Gobierno de Katanga estimula a éste a mantener su voluntad secesionista. El Gobierno central debe ser la única autoridad estatal en el Congo que pueda mantener relaciones internacionales. Una vez reprimida la secesión de Katanga y terminada la organización del ejército nacional congolés, se deberá retirar del Congo a las fuerzas de las Naciones Unidas.

46. Si bien las soluciones negociadas que ya he mencionado han llevado a un alivio relativo de la tensión en determinadas regiones, hay otros problemas planteados por la división de ciertos países, como Corea, Alemania y Viet-Nam, que siguen oscureciendo el horizonte de la política internacional y revisten a veces el carácter de graves amenazas para la paz.

Estamos convencidos de que hay que partir de las realidades presentes y efectivas para buscar una solución a estos problemas. ¿Cuáles son estas realidades? Estas realidades son que existen dos gobiernos alemanes, dos gobiernos coreanos, dos gobiernos de Viet-Nam. Nuestra tarea debe ser favorecer el diálogo entre estos gobiernos para que puedan, según los deseos y las aspiraciones de su pueblo, encontrar fórmulas y soluciones apropiadas para resolver sus dificultades. En ciertos casos, la aplicación correcta de los acuerdos con que terminaron las hostilidades en esos países podría facilitar mucho la solución de los problemas existentes.

47. Los antagonismos creados y mantenidos en estos países por la práctica de la política de bloques, no hacen más que complicar y retrasar las soluciones de estos problemas. El realismo político exige que estos problemas se coloquen en su contexto verdadero.

48. Ocurre lo mismo con la cuestión de los refugiados de Palestina, que se debe volver a examinar de manera más objetiva. Se deberán adoptar medidas prácticas para proteger los derechos y los intereses de los refugiados, que parecen no tener patria desde hace 14 ó 15 años. En nuestra opinión, lo justo sería permitir a los refugiados árabes que regresen a sus tierras y que recuperen sus bienes. Es inconcebible que generaciones completas pasen toda su existencia en campamentos de refugiados.

49. Otro problema que figura una vez más en el programa de la Asamblea es el del restablecimiento de los derechos legítimos de la República Popular de China. El Gobierno de Malí sigue convencido de que la ausencia de esa República de las Naciones Unidas es una injusticia notoria, incluso una paradoja. Este país reúne todas las condiciones requeridas para ser Miembro de nuestra Organización, y la negativa a restituirle su puesto constituye un grave atentado contra la vocación universalista de las Naciones Unidas. He hablado ya de realismo político y se conoce bien nuestra determinación de invitar a todos los Estados, sin excepción alguna, a buscar soluciones justas y duraderas a las diferencias internacionales. Ahora bien, nuestra Organización hace actualmente grandes esfuerzos en el terreno del desarme, particularmente con objeto de suspender las explosiones atómicas, y no es un secreto para nadie que la República Popular de China podría ser muy pronto una Potencia nuclear. Si, como deseamos, las Naciones Unidas llegasen a un acuerdo sobre el desarme, cabe preguntarse si la China Popular, al hallarse descartada, se sentiría obligada por este acuerdo. Por lo demás, este gran país tiene fronteras comunes con cierto número de países Miembros de nuestra Organización. Existen o pueden existir diferencias entre la China Popular y estos países. Ciertamente estas diferencias se podrían resolver o por lo menos suavizar con la posible mediación de nuestra Organización. Pero esta mediación no podrá ser directa y eficaz más que cuando la China Popular sea Miembro de la Organización.

50. Por todos estos motivos, y teniendo en cuenta el hecho de que la China Popular tiene cerca de 700 millones de habitantes, consideramos que no es justo ni se ajusta a la realidad el seguir oponiéndose a su entrada en las Naciones Unidas y al restablecimiento de sus derechos legítimos.

51. Uno de los objetivos esenciales de las Naciones Unidas es el acercamiento entre los pueblos, la ele-

lación del hombre a un nivel de dignidad acorde con los principios elementales del humanismo. Por desgracia, las soluciones propuestas para el progreso económico y social de millones de hombres van a la zaga de los esfuerzos constantes realizados desde el final de la segunda guerra mundial para su liberación política. En efecto, una de las características reconocidas de esta segunda mitad del siglo XX es el estado de subdesarrollo económico en el que se encuentra más de la mitad de la humanidad.

52. Nuestro país pertenece a este grupo en que la mayor parte de la población sigue todavía en la fase de la economía de subsistencia. El estado de subdesarrollo, que es el nuestro, se caracteriza por un conjunto de desequilibrios fundamentales, siendo el más espectacular la inadaptación de las estructuras económicas a las necesidades de una población en constante crecimiento. En el plano internacional ya no se trata solamente de desequilibrio estructural, sino de contrastes chocantes entre "los que mueren de hambre", por una parte, y "los que comen demasiado" y "se niegan a comer más y no saben que hacer con sus excedentes", por otra.

53. Después de la segunda guerra mundial los pueblos de los países llamados "insuficientemente desarrollados" han tomado conciencia de este carácter anormal y monstruoso de su miseria frente a la opulencia de los países desarrollados. Con el fin de reducir el contraste entre la riqueza de los países llamados "avanzados" y la pobreza de los llamados "atrasados", los economistas han elaborado y experimentado diversas políticas que se creía podrían sacar a estos últimos del estado de subdesarrollo en que se encuentran. Actualmente son pocas las literaturas que no rebosan de obras que tratan del subdesarrollo. Este tipo de estudios parece ser incluso una moda intelectual. Los estudios, las investigaciones, los temas que se ofrecen a nuestra meditación contienen todas las soluciones teóricas imaginables para liquidar el subdesarrollo. En realidad, las múltiples formas de la ayuda proporcionada a los países insuficientemente desarrollados en muchos casos sólo han permitido equilibrar los presupuestos de funcionamiento. Por esta razón esos presupuestos artificialmente abultados no reflejan en modo alguno la situación económica real de los países "ayudados". No obstante, los países en vías de desarrollo necesitan de la ayuda de los países técnicamente avanzados. Las razones de ello son de todos conocidas. Las donaciones, los préstamos y la asistencia técnica de que se benefician la mayor parte de nuestros países son fruto de un noble deseo de cooperación y de un loable sentimiento de solidaridad internacional. Los esfuerzos de ciertos países desarrollados unidos a los de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados han permitido a la mayor parte de los países del Tercer Mundo, si no elaborar fórmulas definitivas de desarrollo, por lo menos iniciar una infraestructura económica necesaria para la realización de sus planes.

54. No obstante, todo el mundo reconoce que el abismo entre el desarrollo de los países muy industrializados y el de los países insuficientemente desarrollados se ensancha cada día más. Ello se debe sin duda a que las soluciones propuestas, y parcialmente aplicadas, no encajan en un plan general de desarrollo económico mundial equilibrado. Conscientes de este estado de cosas 36 países en vías de desarrollo se han decidido a reunirse en El Cairo, del 9 al 18 de julio de 1962, para estudiar los problemas del des-

arrollo económico. Los participantes en esta conferencia han destacado muy acertadamente la creciente "disparidad entre los niveles de vida reinantes en las diferentes partes del mundo" y la necesidad de estudiar y aplicar medidas concretas "para permitir a los países en vías de desarrollo alcanzar un grado razonable de desenvolvimiento" [véase A/5162]. Los participantes en la Conferencia se dedicaron especialmente a buscar soluciones concretas y urgentes al desequilibrio económico existente en el mundo de hoy. Este desequilibrio se manifiesta principalmente en el deterioro constante de la relación de intercambio entre países productores de materias primas y países productores de artículos manufacturados. Las fluctuaciones de los precios de los productos básicos, al alterar continuamente la balanza de pagos de los países en vías de desarrollo, no hacen más que empeorar ese desequilibrio. Las soluciones preconizadas hasta ahora por diversas autoridades condujeron a la Conferencia a adoptar la siguiente posición:

"La Conferencia se manifiesta resueltamente en favor de la convocación de una Conferencia económica internacional dentro del marco de las Naciones Unidas y lanza un llamamiento a los países en vías de desarrollo para que preparen la convocación de esta Conferencia en una fecha próxima, en 1963." [Ibid.]

Por lo demás, esta actitud está en consonancia con la preocupación de los Miembros de las Naciones Unidas que, al votar la resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General, proponen una cruzada decenal contra el subdesarrollo. El Decenio para el Desarrollo es esencialmente un acto de fe. El ritmo anual de crecimiento del 5% que se propone alcanzar mediante la aportación de un capital anual de 150 millones de dólares es perfectamente realizable si se piensa que los gastos en artefactos de destrucción absorben anualmente la enorme suma de 120.000 millones de dólares.

55. Desde ahora creemos que la aplicación urgente de la resolución de la Asamblea General relativa al establecimiento de un fondo internacional para el desarrollo [véase la resolución 1706 (XVI)] sería un paso importante para la realización de los programas del Decenio. No obstante, en Malí pensamos que la primera tarea que se debe realizar en materia de desarrollo económico en un país que ha sido colonia es ante todo la descolonización de sus estructuras económicas. En este caso concreto se trata de invertir las corrientes comerciales instituidas por el famoso "Pacto colonial" y emprender una política de desarrollo económico resueltamente dinámica. En otros términos, seguimos convencidos de que el esfuerzo que hay que realizar en esta materia es ante todo interno. Exige un conocimiento sistemático de las posibilidades reales del país y una movilización del conjunto de sus fuerzas productivas con miras al mejoramiento de las condiciones de existencia de su población. Pero huelga decir que es indispensable proceder antes a una distribución interna equitativa del ingreso y de los beneficios sociales entre los diferentes estratos de la población. De ello deriva una fuerte capacidad de ahorro indispensable para las inversiones internas.

56. Nuestro plan quinquenal, que se halla en proceso de realización, elaborado sobre estas bases, puede resumirse en esta fórmula: "Todo por el pueblo y todo para el pueblo". Naturalmente, para la delegación de mi país, la realización de este conjunto de

objetivos, ya se trate de la cooperación internacional o de nuestro propio desarrollo, exige un mundo desarmado, un mundo desembarazado del sistema colonial y un mundo solidario.

57. Seguimos convencidos de que nuestra Asamblea debe extraer las enseñanzas de la experiencia vivida durante estos dos últimos años y proceder a ciertas reformas estructurales. Creemos que, por otra parte, estas reformas han llegado a ser inevitables por razón del número creciente de nuevos Miembros y para asegurar una representación geográfica equitativa en el seno de los diferentes organismos de las Naciones Unidas. Nuestra Organización podrá así hacer frente a sus muchas responsabilidades y gozar de una autoridad mundial indiscutible.

58. Antes de abandonar esta tribuna, quisiera reafirmar la adhesión de Malí al ideal y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Ciertamente, los lamentables acontecimientos del Congo, que condujeron al asesinato del gran nacionalista africano, el Presidente Patricio Lumumba, motivaron ciertas críticas con respecto a nuestra Organización. Mi Gobierno había de manifestar su desacuerdo con respecto a la manera en que se aplicaban en el Congo las resoluciones de la Asamblea General y las decisiones del Consejo de Seguridad.

59. Deseo igualmente reafirmar la voluntad del Gobierno de la República de Malí de cooperar lealmente con todos los Estados, sin exclusión, sobre la base de la igualdad, del respeto mutuo y de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

60. La República de Malí continúa estando profundamente vinculada a la política de no alineación, pues es consciente del papel determinante que los países no alineados deben desempeñar para permitir la aproximación entre los dos grandes bloques que quieren dividir el mundo en zonas de influencia ideológica.

61. En el ámbito africano, nuestra política se inspira esencialmente en nuestra firme resolución de favorecer la unidad africana. Para alcanzar este objetivo el Gobierno y el pueblo de Malí están dispuestos a aceptar todos los sacrificios. En este contexto, el Jefe del Estado de Malí, el Presidente Modibo Keita, en el curso de la visita oficial que acaba de hacer a la República hermana de la Costa de Marfil, recordó en una declaración el artículo 48 de nuestra Constitución, que dispone lo siguiente:

"La República de Malí puede concertar con cualquier Estado africano acuerdos de asociación o de comunidad en los que se prevea el abandono parcial o total de la soberanía con miras a realizar la unidad africana."

62. Malí no tiene ninguna ambición de expansión territorial. Lo que deseamos es mantener relaciones amistosas y de cooperación leal con todos nuestros vecinos. Por consiguiente, la República de Malí asistirá a la próxima conferencia proyectada por los jefes de Estado africanos, sin prejuicios ni prevención contra ningún Estado.

63. Espero que se acoja con indulgencia esta breve alusión a las características fundamentales de la política de mi país.

64. Sr. TARABANOV (Bulgaria) (traducido del francés): Ante todo deseo transmitir la felicitación de la delegación de mi país al Presidente de la Asamblea General con motivo de su elección.

65. Las preocupaciones principales de los pueblos desde que comenzó el último período de sesiones de la Asamblea General han sido sin duda alguna proteger una paz insegura y precaria amenazada a diario por acontecimientos imprevistos y peligrosos. Se han desplegado esfuerzos constantes con objeto de hallar los medios necesarios para librar a la humanidad de la guerra que en el estado actual de la técnica, especialmente de la técnica nuclear, se ha convertido en una amenaza de catástrofe sin precedentes.

66. Dentro del ámbito de los esfuerzos constantes que se vienen realizando para preservar la paz no cabe duda que se han producido durante el año transcurrido acontecimientos que han permitido cierto apaciguamiento y que han hecho nacer la esperanza de que sea posible una solución pacífica de ciertos problemas graves de nuestra época. Durante este período se han resuelto de una manera más o menos satisfactoria, mediante negociaciones, ciertos problemas pendientes desde hace mucho tiempo, problemas graves y diferidos que amenazaban crear tensiones extremas. El problema de Laos, agravado por injerencias militares extranjeras, ha hallado una solución satisfactoria. La aparición de la República de Argelia es otro hecho importante que ha llenado de júbilo no sólo al propio pueblo argelino, sino también a todos los que desde el comienzo de su lucha heroica por la liberación nacional han apoyado su noble causa. La victoria del pueblo argelino en su lucha por la independencia es tanto más importante cuanto que muestra a los demás pueblos que se hallan todavía bajo el yugo colonial la vía de su liberación nacional.

67. Hace sólo unos días se ha empezado a estudiar también una cuestión que estaba pendiente desde hace mucho tiempo. Se trata de la decisión de la Asamblea General relativa a la solución de la cuestión del Irán Occidental. De ese arreglo surgirá, estamos seguros de ello, una solución permanente y definitiva.

68. Ahora bien, la solución de estos problemas aislados que amenazaban con desencadenar conflictos armados no puede ni debe hacernos olvidar el giro peligroso que han tomado otras cuestiones no menos importantes para la defensa de la paz mundial. Las declaraciones que contra la República de Cuba han hecho últimamente en los Estados Unidos ciertos círculos al servicio de los intereses financieros y políticos eminentes de este país producen efectos sumamente desfavorables sobre los esfuerzos de los pueblos por consolidar la paz insegura e inestable en el mundo de hoy. Se experimenta una inquietud profunda cuando, con el pretexto de alzarse en contra de la desenfrenada campaña de amenazas y provocaciones dirigida contra el pueblo heroico de Cuba, miembros del Gobierno de los Estados Unidos y el propio Presidente declaran que si en un momento dado las fuerzas militares de Cuba llegasen a amenazar a los Estados Unidos o a ciertos puntos que ellos consideran estratégicos, los Estados Unidos tomarían medidas militares para proteger su seguridad y la de sus aliados. Al escuchar estas declaraciones, cabe preguntarse en qué sentido puede un país como Cuba, que tiene aproximadamente una trigésima parte de la población de los Estados Unidos, amenazar al país económica y militarmente más poderoso del mundo capitalista. Esto recuerda verdaderamente la fábula del lobo y el cordero. Sólo se pueden hacer semejantes declaraciones cuando se está decidido a desconocer la realidad de los hechos creados a consecuencia de la política imperialista seguida contra Cuba por ciertos círculos norteamericanos. La rea-

idad es que, tras la intervención militar contra Cuba en 1961, el Gobierno de este país ha decidido organizar las fuerzas armadas necesarias precisamente para hacer frente a nuevas agresiones posibles con que los Estados Unidos y especialmente ciertos círculos influyentes en este país amenazan continuamente al pueblo cubano.

69. Sin estas intenciones agresivas, sin la incursión organizada por los Estados Unidos en la Bahía de Cochinos, si no se hubiesen efectuado los preparativos hechos por diferentes organizaciones contrarrevolucionarias subvencionadas por poderosos grupos de los Estados Unidos, a la vista y con la ayuda activa de las autoridades norteamericanas, indudablemente no hubiera habido necesidad de preparar las fuerzas de resistencia del pueblo cubano y del Gobierno de Cuba. Ahora bien, esos preparativos y esa intervención directa continúan, se hacen cada vez más apremiantes, adquieren carácter oficial. Recientemente el Gobierno norteamericano ha decidido incluso alistar en las fuerzas armadas de los Estados Unidos a contrarrevolucionarios cubanos.

70. Otros hechos, de especial significación, que conciernen a las verdaderas intenciones de ciertos grupos influyentes de los Estados Unidos, vienen a añadirse a este cuadro. No hace mucho tiempo el Presidente Kennedy se ha visto obligado a proponer — y el Congreso la ha votado — una resolución calificada por los periódicos americanos de "resolución que sanciona el uso de la fuerza si es necesario para impedir la difusión del marxismo de Cuba en el hemisferio occidental". Es una resolución sin precedentes. Prepara el terreno y abre el camino a una intervención armada y directa contra la República de Cuba. Semejante resolución es contraria a los principios de coexistencia pacífica consagrada por la Carta de las Naciones Unidas. Constituye una ofensa a las reglas de buena vecindad y a las normas elementales del derecho internacional.

71. Es evidente que no se puede hablar de preparación ni de agresión alguna por parte de Cuba contra los Estados Unidos ni contra ningún otro país. Lo que los círculos financieros de los Estados Unidos temen no es una agresión por parte de Cuba; lo que temen son las ideas de liberación de los pueblos de la esclavitud económica y social impuesta por los monopolios americanos, ideas que la República de Cuba, por su misma existencia, encarna. Se prepara una guerra contra Cuba y su pueblo porque ellos representan la antorcha de la resistencia contra la dominación extranjera, contra la explotación de los países y de los pueblos de toda la América Latina por los monopolios norteamericanos. Desde esta tribuna saludamos al heroico pueblo de Cuba y a su gobierno revolucionario por el valor y la admirable resistencia de que han dado prueba en su valerosa lucha contra las fuerzas más reaccionarias del imperialismo.

72. Ahora bien, combatir las ideas de liberación nacional y social con las armas es querer transformar las discusiones y las controversias ideológicas — que no pueden menos de existir en el mundo actual en proceso de desarrollo — en agresión militar a intervención armada contra los pueblos y los Estados, es transformar las luchas ideológicas y las discusiones sobre las ventajas de un régimen u otro en conflictos armados entre los Estados.

73. Los que preparan a la opinión pública para una agresión contra Cuba olvidan sin embargo un hecho muy importante, a saber, que la situación interna-

cional y la relación de las fuerzas en la escena mundial no están ya en favor del imperialismo. La relación de fuerzas se ha alterado total y radicalmente en favor de los países de la comunidad socialista y de las fuerzas de la paz en general. A este respecto no podemos sino estar de acuerdo con el Secretario de Estado principal encargado de las Relaciones Exteriores del Reino Unido, Lord Home, que ha declarado:

"Es demasiado peligroso para todos nosotros permitir en estas épocas cruzadas político-ideológicas respaldadas por las armas. No podemos consentir que existan al final del siglo XX." [1134a. sesión, párr. 57.]

En efecto, a mediados del siglo XX ya, los Estados Unidos dejaron de detentar el monopolio de las armas nucleares sobre el cual se basaba la política de chantaje atómico. Las fuerzas imperialistas de Occidente no están ya en situación de imponer su voluntad a los pueblos y a los países pequeños. La comunidad de los países socialistas formada en torno a la Unión Soviética, las fuerzas que luchan contra el imperialismo y en pro de la transformación socialista representan ahora el factor determinante del desarrollo histórico de la sociedad contemporánea. Existe también un número muy importante de países no alineados que se oponen con todas sus fuerzas morales y materiales a los ataques contra la independencia y la soberanía nacionales y a la intervención en los asuntos internos de los Estados, que los países imperialistas querían convertir de nuevo en ley dominante en las relaciones internacionales.

74. Los que preparan las cruzadas ideológicas y militares contra Cuba y contra su heroico pueblo deberían saber que el pueblo cubano no está solo. Tiene amigos fieles que no dejarán de apoyarlo con todas sus fuerzas en su lucha por la defensa de su independencia. Esperamos que el llamamiento del Gobierno soviético contenido en la declaración de la Agencia Tass de fecha 11 de septiembre de 1962, que pide al Gobierno de los Estados Unidos que dé pruebas de paciencia, que no pierda su sangre fría, que demuestre tener sentido común y una apreciación realista de las repercusiones que puedan tener sus medidas contra Cuba, esperamos, repito, que este llamamiento sea escuchado. Ciertamente, los países socialistas, actualmente, no necesitan tomar medidas como la del Gobierno de los Estados Unidos que ha pedido y acaba de obtener la facultad de movilizar, si lo estima necesario, 150.000 hombres. No necesitan hacer tales demostraciones espectaculares, lanzarse a semejante zafarrancho de combate. El Gobierno búlgaro hace suya la declaración que el Gobierno soviético hizo el 11 de septiembre. La República Popular de Bulgaria y el pueblo búlgaro están dispuestos en todo momento a hacer lo que sea necesario para ayudar al pueblo cubano a salvaguardar su independencia nacional.

75. Muy recientemente políticos responsables de los Estados Unidos han efectuado peligrosas maniobras para poner en ebullición la olla de desacuerdos de Berlín, de que habló Lord Home, quien dijo además:

"Pero los que viven en la era nuclear y atizan el fuego para que entren en ebullición los conflictos latentes son más que locos, son unos canallas." [1134a. sesión, párr. 48.]

Sin embargo, hace sólo unos días el Ministro de Defensa de los Estados Unidos, Sr. McNamara, ha hecho un viaje a la Alemania Occidental a la cabeza de un

grupo de especialistas en materia de armas nucleares, para asegurarse de que las fuerzas nucleares estacionadas en la Alemania Occidental y en la frontera con la República Democrática Alemana podían entrar en acción en cualquier momento. A su regreso, el Sr. McNamara ha celebrado una conferencia de prensa y ha dado a entender que los Estados Unidos estarían dispuestos a utilizar su potencia nuclear en cualquier "solución por la fuerza" de la cuestión de Berlín. La prensa norteamericana ha señalado que estas declaraciones del Sr. McNamara coinciden con esfuerzos hechos por los miembros del Congreso de los Estados Unidos para aprobar una resolución "fight if we must" sobre Berlín, semejante a la resolución sobre Cuba.

76. Es significativo que los Estados Unidos se dispongan a utilizar la fuerza con respecto a Berlín en tanto la Unión Soviética y los países socialistas, así como los restantes países que tratan de preservar la paz, quieren y proponen una solución pacífica de la cuestión alemana: la conclusión de un tratado de paz con Alemania a fin de liquidar este foco de guerra en el centro de Europa. Mediante la liquidación de este foco de conflictos permanentes en el centro de una de las regiones más propicias al desencadenamiento de una guerra mundial y por consiguiente nuclear, se rendirá sin duda ninguna un inmenso servicio a la causa de la paz y a la humanidad entera. Pero a las proposiciones y a las intenciones pacíficas de la Unión Soviética y de los países socialistas los Estados Unidos y algunas otras Potencias occidentales responden con una preparación intensiva para la guerra, con la incitación a salir las cuentas con el empleo de armas nucleares. Es significativo que los países occidentales persistan en responder a las intenciones pacíficas de los países socialistas, y a su firme decisión de hacer la paz con Alemania y en Alemania, por la fuerza de las armas. Estamos seguros de que la gran mayoría de los países representados en las Naciones Unidas, preocupados por defender la paz, harán escuchar su voz, calmarán la excitación de los militaristas occidentales, obligarán a los políticos que les siguen a rectificar su posición. Es monstruoso pensar siquiera que sea posible oponerse a la conclusión de un tratado de paz y a la liquidación de todas las secuelas de la segunda guerra mundial mediante el desencadenamiento de una nueva guerra mundial, esta vez nuclear.

77. Los países socialistas están firmemente decididos a liquidar este foco de conflictos en el centro de Europa, a eliminar las secuelas de la segunda guerra mundial y a privar así a las fuerzas militaristas de la Alemania Occidental de todo pretexto y toda posibilidad de presentar pretensiones de revancha y de tener ambiciones territoriales, y a impedirles preparar una nueva conflagración mundial.

78. A despecho de los acuerdos firmados en 1954 en Ginebra para el restablecimiento de la paz en Indochina, acuerdos en los que se estipula una estricta no intervención en los asuntos internos de los países de esta región, los Estados Unidos se han arrogado, por mediación de los círculos reaccionarios de Viet-Nam del Sur, el derecho de intervenir directamente en los asuntos internos de este país. Se constituyen así en promotores y organizadores de la lucha contra el pueblo de Viet-Nam del Sur. En este momento se encuentran en el territorio de Viet-Nam del Sur más de 10.000 oficiales y soldados norteamericanos y son ellos los que organizan la guerra que el régimen títere de Ngo Din Diem sostiene contra el pueblo vietna-

mita. En el mismo Saigón se ha instalado un Estado Mayor norteamericano que tiene por misión organizar una intervención no solamente contra el pueblo vietnamita sino también contra los restantes pueblos de esta región. En estas condiciones, no es casualidad que se efectúen sistemáticamente provocaciones desde el territorio de Viet-Nam del Sur contra los países vecinos y especialmente contra Camboya. El representante de Camboya, en su discurso, ha evocado conmovidamente estas provocaciones. Las peligrosas intrigas y las provocaciones inspiradas, alentadas y dirigidas por los círculos imperialistas de los Estados Unidos en Viet-Nam del Sur crean un foco peligroso de tensiones en esta región del mundo. Es necesario poner fin a la guerra organizada por el ejército norteamericano contra el pueblo vietnamita. Cuanto antes mejor.

79. Las luchas heroicas de los pueblos del mundo entero en pro del mantenimiento de la paz y de la solución de los conflictos mediante negociaciones han logrado sin duda estos últimos años algunos éxitos. Pero mientras existan formidables armamentos, mientras continúe intensificándose continuamente la carrera de armamentos, es inconcebible que la solución de los conflictos y discrepancias creados y fomentados por los grandes monopolios internacionales interesados en la carrera de armamentos, baste para garantizar la seguridad y la paz.

80. Es cierto que los esfuerzos de apaciguamiento y las negociaciones para hallar soluciones a los problemas internacionales son necesarios y urgentes. Pero, en estos momentos, sólo mediante el desarme general y completo, mediante la supresión de los propios medios que permiten sostener la guerra, es posible asegurar una paz estable, garantizar a los pueblos la seguridad e iniciar una época de coexistencia pacífica y de cooperación entre los pueblos. A pesar de las afirmaciones de ciertos representantes occidentales que se complacen todavía en declarar que la paz precaria actual depende del equilibrio de fuerzas, no cabe ninguna duda de que sólo mediante el desarme general y completo se puede llegar a una paz duradera y garantizar una verdadera seguridad. Las negociaciones celebradas en Ginebra sobre el desarme general y completo han demostrado, sin embargo, que las Potencias occidentales, a pesar de sus declaraciones, hacen todo cuanto pueden por poner obstáculos a la solución de esta cuestión.

81. Hace solamente dos años las delegaciones occidentales se oponían a toda propuesta de desarme general y completo. Ahora bien, bajo la presión de los pueblos, las Potencias occidentales se han visto obligadas a ceder y a manifestarse, al menos verbalmente, en favor del desarme general y completo. Pero en realidad continúan practicando su vieja política de oposición tenaz a toda propuesta constructiva en favor de la realización del desarme general y completo. El sistema de propuestas occidentales está ordenado de tal manera que aun cuando se aprobase el proyecto de los Estados Unidos^{8/} el mundo no lograría jamás el desarme. Mientras el proyecto de la Unión Soviética^{9/} prevé la eliminación práctica de la amenaza nuclear desde la primera etapa del proceso de desarme, el de los Estados Unidos deja subsistir la amenaza de una guerra nuclear sobre la humani-

^{8/} Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de enero de 1961 a diciembre de 1962, documento DC/203, anexo 1, secc. F.

^{9/} *Ibid.*, secc. C.

dad hasta que acabe la realización del programa de desarme y después de su realización. Las propuestas norteamericanas representan en la práctica un esfuerzo para legalizar los armamentos nucleares bajo una u otra forma.

82. Durante las negociaciones de Ginebra, en su deseo de ir al encuentro de las Potencias occidentales, la Unión Soviética introdujo en su proyecto varias adiciones y modificaciones. En el discurso pronunciado durante el debate general [1127a, sesión] el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Sr. Gromyko, anunció las nuevas concesiones que el Gobierno soviético ha consentido en hacer, teniendo en cuenta la posición de las Potencias occidentales en relación con la destrucción de los vehículos portadores de armas nucleares en la primera etapa del desarme. La delegación soviética ha presentado ya su proyecto de tratado de desarme general y completo que contiene las nuevas concesiones soviéticas¹⁰. Estamos convencidos de que la aprobación del proyecto soviético inicial hubiera podido garantizar el desarme general y completo de una manera eficaz y segura. Deseamos que las Potencias occidentales hagan ahora un esfuerzo sincero por lograr una transacción con la Unión Soviética con el fin de facilitar el acuerdo sobre el desarme general y completo.

83. Ante el punto muerto en que se encuentra la cuestión de la suspensión de los ensayos con armas nucleares, a consecuencia de la posición intransigente y no realista de las Potencias occidentales, las ocho Potencias neutrales que participan en los trabajos del Comité de Dieciocho Naciones han presentado un memorándum¹¹ que debía servir de base a las negociaciones sobre este problema. La Unión Soviética, aunque presentó con anterioridad proposiciones científicamente fundadas y claramente definidas que ofrecían una solución segura al problema de la cesación de los ensayos con armas nucleares, ha aceptado como base de negociación el memorándum de las ocho Potencias neutrales casi inmediatamente después de su presentación. Por el contrario, las Potencias occidentales nucleares se han negado a aceptar este memorándum como base de negociación. A pesar de sus declaraciones subsiguientes, hechas bajo la presión de la opinión pública mundial, en las que indicaban que aceptaban el memorándum como una de las bases, las Potencias occidentales en realidad no han abandonado su posición inicial en lo que se refiere a los ensayos subterráneos. Su posición con respecto al memorándum de las Potencias neutrales ha sido definida desde el primer momento. El 19 de abril, cuando se pidió al Primer Ministro del Reino Unido, Sr. Macmillan, que precisase el contenido de la proposición de los ocho países neutrales, éste declaró en la Cámara de los Comunes: "Si he comprendido bien, las propuestas no prevén una verificación obligatoria sino que ésta sería simplemente facultativa." Ahora los países occidentales, como lo han hecho siempre, hacen de la inspección obligatoria sobre el terreno una condición previa indispensable de todo acuerdo sobre la cesación de los ensayos subterráneos. Mantienen por consiguiente sus viejas posiciones.

84. Al proponer que cesen los ensayos con armas nucleares solamente en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y bajo el agua, las Potencias occiden-

tales tratan en realidad de legalizar la continuación de los ensayos subterráneos y de seguir la carrera de armamentos nucleares.

85. Para continuar la carrera de armamentos — y sobre todo de armamentos nucleares — los Estados Unidos han sido los primeros en hacer ensayos con armas nucleares en el espacio ultraterrestre en el curso de su última serie de pruebas en el Pacífico. Estas pruebas han causado perturbaciones en ciertas capas del espacio cósmico. Los Estados Unidos fueron también los primeros, como se recordará, en promover la carrera de armamentos nucleares y en hacer los primeros ensayos con armas atómicas. La Unión Soviética — país socialista y por consiguiente esencialmente pacífico — se niega a ser la primera en efectuar ensayos con armas nucleares; no teniendo designios ni objetivos agresivos se contenta con proceder a realizar esos ensayos en último lugar.

86. En cambio, la Unión Soviética prefiere ser la primera en la competencia pacífica, en el ámbito de la ciencia que permite al hombre adquirir nuevos conocimientos sobre el universo y en la conquista del espacio cósmico, y nosotros celebramos sus brillantes realizaciones; los países socialistas prefieren trabajar y trabajan de hecho para alcanzar estos objetivos.

87. Pero si se desea que cese la carrera de armamentos nucleares no basta poner fin a los ensayos en el espacio ultraterrestre, en la atmósfera y bajo el agua: es absolutamente preciso, al mismo tiempo, poner fin a los ensayos subterráneos. La Unión Soviética ha presentado a este respecto propuestas concretas y eficaces. La aprobación de estas propuestas permitiría detener inmediatamente la carrera de armamentos nucleares mientras se negocia un acuerdo sobre la cesación de ensayos subterráneos.

88. En estas circunstancias, nos asombra ver que ciertas Potencias no alineadas, que conocen las posiciones exactas de las partes sobre la cuestión de la cesación de los ensayos con armas nucleares, colochen en pie de igualdad a la Unión Soviética y a las Potencias occidentales nucleares en lo que concierne al memorándum de las ocho Potencias.

89. Quisiéramos subrayar una vez más que la Unión Soviética ha aceptado el memorándum como base de negociación, sin interpretación alguna. Las Potencias occidentales, en cambio, han declarado que no lo aceptan sino como una de las bases, a condición de que se admita la inspección obligatoria sobre el terreno. Sería conveniente tener en cuenta las posiciones respectivas de las partes para examinar la cuestión de la cesación de los ensayos. Estamos seguros de que, sobre la base del memorándum y de las nuevas propuestas soviéticas, se podría llegar a un acuerdo para que cesasen inmediatamente los experimentos nucleares, hasta tanto se firme un tratado que abarque la prohibición definitiva de todos los ensayos.

90. En el contexto general del desarme se sitúa también la cuestión propuesta por la Unión Soviética en relación con la condena de la propaganda en favor de una guerra nuclear preventiva [véase el documento A/5232]. Actualmente se lleva a cabo una campaña de preparación psicológica de la opinión pública para hacerle aceptar la guerra nuclear preventiva como una necesidad, como una perspectiva inevitable. La Unión Soviética ha presentado su propuesta precisa-

¹⁰/ Ibid., documento DC/205, anexo 1, secc. D.

¹¹/ Ibid., documento DC/203, anexo 1, secc. J.

mente para oponerse a esa propaganda constante y tenaz en favor de la guerra más destructora que el mundo ha imaginado. Esperamos, y estamos seguros de ello, que hallará una acogida favorable entre la gran mayoría de las delegaciones presentes en este período de sesiones.

91. Parece que la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada por unanimidad por la Asamblea General hace dos años [resolución 1514 (XV)], no ha impedido que las Potencias coloniales continúen teniendo bajo su dominación muchos territorios y decenas de millones de seres humanos, ni que se esfuercen por restaurar su dominio bajo nuevas formas. En sus discursos, ciertos representantes de las Potencias coloniales tratan de presentarse ahora como los bienhechores de los pueblos coloniales, como sus liberadores. Esto demuestra que, lejos de renegar de su pasado colonialista, estas Potencias tratan de explotar las dificultades creadas por su dominación colonial en los países que han obtenido la independencia, para prolongar esa antigua dominación bajo nuevas formas.

92. La delegación de la República Popular de Bulgaria opina que la Asamblea General debería adoptar en su decimoséptimo período de sesiones medidas eficaces y enérgicas para que se aplique a todos los pueblos y a todos los países que todavía se hallan bajo la dominación colonial la declaración relativa a la liquidación del régimen colonial. La idea lanzada por la delegación de la República de Guinea, a saber, la fijación de la fecha del fin último del colonialismo en el día del aniversario de la firma de la Carta de las Naciones Unidas, o sea el 24 de octubre de 1963 [1131a. sesión, párr. 53], merece una atención especial. Tal decisión podría obligar a las Potencias coloniales a soltar su presa y a ceder bajo la presión de la opinión pública mundial.

93. Especialmente importante para el funcionamiento eficaz de las Naciones Unidas es sin duda la cuestión del restablecimiento de los derechos legítimos de la República Popular de China en el seno de nuestra Organización. No hay, en efecto, un solo problema internacional que pueda hallar una solución definitiva sin la participación de la República Popular de China. Ni el problema del desarme, ni el problema de la cesación de los ensayos con armas nucleares, ni, con mayor razón, los problemas del mantenimiento de la paz en Asia y en el mundo en general, pueden resolverse sin la participación de la República Popular de China. Ya es tiempo, pues, de eliminar de todos los órganos de las Naciones Unidas a los miembros que ocupan el puesto de China y de restablecer los derechos legítimos del gran pueblo chino invitando al Gobierno de la República Popular de China a enviar una delegación a las Naciones Unidas.

94. En el ámbito del trabajo efectivo de las Naciones Unidas se sitúa otra cuestión que, aunque no esté incluida en el programa, tiene un interés especial para nuestra Organización, a saber, la adaptación de los órganos importantes de las Naciones Unidas a la situación mundial actual. Es más necesario que nunca que el funcionamiento de los órganos responsables de la administración de las Naciones Unidas sea eficaz y responda a las necesidades y realidades actuales. Carece de sentido pensar en la posibilidad de imponer por más tiempo, mediante el engaño y contra la voluntad de las demás Potencias, modalidades de ejecución de decisiones sobre ciertos problemas que

prácticamente favorecen los intereses de una de las partes.

95. Sin la representación de los tres grupos de Potencias que existen hoy en el mundo, es inconcebible que las Naciones Unidas puedan funcionar eficazmente. Esta Organización ha realizado esfuerzos para promover el desarrollo económico. No obstante, las dificultades económicas, en lugar de disminuir, han aumentado en el curso de los últimos años, sobre todo en los países en vías de desarrollo. "El valor de la ayuda exterior prestada a nuestro continente — ha declarado el representante del Brasil, Senador de Mello Franco — ha sido muy inferior a la pérdida sufrida a consecuencia de la desvalorización de sus productos en el mercado internacional" [1125a. sesión, párr. 31].

96. Las dificultades económicas han aumentado a consecuencia de la formación de agrupaciones económicas restringidas y cerradas, como el Mercado Común Europeo, que se utiliza para acelerar la carrera de armamentos y adaptar las economías de los países miembros a las necesidades militares de la OTAN. Esta agrupación económica se esfuerza, al propio tiempo, mediante diversas restricciones, por mantener en los Estados recientemente liberados del yugo colonial las viejas estructuras económicas y militares y por asociárselos como fuentes de materias primas y anexos agrícolas. Tales agrupaciones restringidas son perjudiciales y peligrosas tanto para el desarrollo normal del comercio internacional como para el de las economías nacionales de los países insuficientemente desarrollados.

97. En estas condiciones es en verdad razonable y prudente apoyar las propuestas presentadas por la Unión Soviética con miras a la elaboración de un programa económico de desarme, que implique la deducción de una parte de las sumas liberadas por el desarme para destinarla al desarrollo económico de los países [A/5233], y a la convocación de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio en 1963 [A/5219]. Estamos seguros de que estas dos propuestas hallarán una entusiástica acogida entre las delegaciones.

98. Nuestra oposición irreductible a las agrupaciones restringidas y cerradas, constituidas con la finalidad de frenar el curso normal de las relaciones entre los países, corre parejas con la voluntad de prever y de promover arreglos entre países vecinos o situados en la misma región, con objeto de contribuir a la solución de problemas internacionales importantes, a la consolidación de la paz y a la cooperación internacional. En contra de la opinión expresada por ciertas delegaciones, que han defendido a los grupos económicos cerrados y se han opuesto a los arreglos regionales que favorezcan la solución de problemas internacionales tales como el desarme, la República Popular de Bulgaria, que sigue una política de coexistencia pacífica y amistad entre todos los países, sin distinción de regímenes políticos, está firmemente convencida de que los convenios regionales celebrados entre países vecinos podrían contribuir eficazmente a aliviar la tensión internacional y restablecer la confianza. Por lo demás, ésta es la razón por la cual nuestro país votó el año pasado a favor de la resolución por la que se considera al continente africano como zona desnuclearizada [resolución 1652 (XVI) de la Asamblea General].

99. Fiel a esta política de coexistencia pacífica y de cooperación entre todos los Estados, la República

Popular de Bulgaria declaró en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General, a través del jefe de la delegación búlgara, Sr. Todor Zhivkov, primer secretario del partido comunista búlgaro, que:

"Nuestro gobierno ha manifestado siempre, y continuará manifestándolo, que está dispuesto a examinar y apoyar cualquier propuesta, no importa de dónde proceda, con tal de que fomente el desarrollo general de los Balcanes conforme a un espíritu de comprensión, de cooperación ... y de paz." [875a. sesión, párr. 92.]

El Sr. Zhivkov continuó en los siguientes términos:

"En muchas ocasiones nuestro Gobierno ha propuesto medidas detalladas y concretas para mejorar las relaciones entre los Estados balcánicos. Por ejemplo, hemos propuesto que se firme un pacto de no agresión entre los Estados balcánicos, que se concluya un acuerdo para reducir radicalmente las fuerzas armadas de dichos Estados hasta un nivel que bastase para la vigilancia de las fronteras, y que se transforme a los Balcanes en una región donde se aplique por primera vez el concepto de un desarme general y completo ..." [Ibid., párr. 93.]

Con este espíritu de cooperación y de comprensión, la República Popular de Bulgaria y su Gobierno se proponen colaborar, tanto en la región de los Balcanes como en el seno de los organismos internacionales, y están dispuestos a contribuir, en la medida de sus modestas posibilidades, a la solución de los problemas actuales.

100. Sr. YIFRU (Etiopía) (traducido del inglés): Señor Presidente, personalmente y en nombre de mi delegación le felicito calurosamente por su elección a la presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el decimoséptimo período de sesiones.

101. Nos hemos reunido aquí para seguir una tradición que, a mi juicio, es una de las más útiles de las Naciones Unidas: pasar revista a las actividades de nuestra Organización durante el año transcurrido, prestar atención a algunos problemas urgentes y proyectarlos hacia el porvenir en búsqueda de una paz justa y duradera. En el cumplimiento de este deber seré breve.

102. Durante los últimos años hemos tenido la satisfacción de acoger en el seno de la familia de naciones a un número cada vez más mayor de nuevos Estados. Así, en el actual período de sesiones nos es grato dar la bienvenida a los Estados hermanos de Burundi y Rwanda, a Jamaica y al Estado de Trinidad y Tabago, y esperamos con impaciencia la admisión de Argelia y de nuestra vecina Uganda. En nombre de mi Gobierno y de mi pueblo deseo dirigir a los gobiernos y a los pueblos de estos nuevos Estados nuestros sinceros votos por un porvenir feliz y próspero. Aprovechamos esta oportunidad para reiterar la honda satisfacción que sentimos de ver tantos países africanos formando parte de la comunidad de naciones libres e independientes. A este respecto, nos es grato observar que el movimiento encaminado a establecer una organización regional para nuestro continente cuenta con un apoyo cada vez mayor. Además, esperamos que, en vista del aumento del número de Estados Miembros de nuestra Organización, la Asamblea adopte en el curso del actual período de sesiones un sistema de representación justo y equitativo en los diversos órganos de las Naciones Unidas.

103. Por lo que hace a las relaciones entre los Estados, observamos complacidos que, como lo venimos recomendando desde el principio, los Gobiernos de los Países Bajos y de Indonesia han resuelto por la negociación directa la cuestión del Irián Occidental. Aprovechamos la oportunidad para dar las gracias al Secretario General interino por su valiosa contribución a la solución de esa cuestión. Además, esperamos sinceramente que para seguir aprovechando los servicios que con tanta lealtad y dedicación presta el Secretario General interino, el Consejo de Seguridad lo elija pronto para desempeñar sus funciones durante un mandato completo. Para dar estabilidad y confianza a la Secretaría se impone una decisión urgente al respecto.

104. Nos complace inmensamente el hecho de que el pueblo argelino haya alcanzado su independencia después de una larga y costosa lucha. En esta ocasión queremos felicitar al pueblo argelino y al Gobierno francés por haber adoptado una decisión tan acertada.

105. El mundo sigue presenciando la locura de pretender buscar la seguridad en la acumulación creciente de armamentos de destrucción en masa. Esta actitud ilusoria es la que hace que la cuestión del desarme — trátase de armas nucleares o de tipo corriente — revista año tras año una importancia cada vez mayor para todo el género humano. La fabricación de armas de destrucción en masa ha hecho que las guerras no sean ya asuntos que sólo conciernen a los beligerantes. Los teatros de los conflictos ya no pueden ser únicamente los territorios de los Estados poseedores de armas de destrucción en masa. Los efectos globales de la guerra nuclear y termónuclear hacen, por tanto, que el desarme nos interese a todos. No debemos, pues, engañarnos creyendo que las guerras con armas de tipo corriente entre las Potencias nucleares no pueden degenerar en guerras nucleares, pues las pasiones que la guerra engendra en el hombre difícilmente son reprimidas. Hoy más que nunca la guerra como medio para resolver las controversias entre Estados ha llegado a ser un anacronismo.

106. La posibilidad de utilizar el espacio ultraterrestre con fines militares y el peligro de que las armas nucleares lleguen a formar parte del arsenal de un número cada vez mayor de Estados no dejarán de plantear nuevas dificultades en las negociaciones sobre el desarme, que ya de por sí presentan demasiadas complejidades en sus aspectos técnicos. Se impone, por tanto, una decisión audaz para detener la carrera de armamentos.

107. La aceptación del desarme general y completo como objetivo práctico y realizable representa el triunfo del hombre resuelto a sobrevivir y a confiar, en un mundo desarmado, en la solución pacífica de las controversias, conforme a la Carta de las Naciones Unidas. Se trata, a decir verdad, de la determinación explícita de los Estados Miembros de oponerse a readaptar la Carta de las Naciones Unidas — que es, en efecto, anterior a la era termónuclear actual — a las exigencias de una situación de guerra fría.

108. Las anteriores negociaciones sobre el desarme no han producido resultados tangibles, pero en ellas se han cristalizado algunas concepciones al respecto, que culminaron en la adopción de la declaración conjunta de los principios convenidos para las negocia-

ciones de desarme^{12/}, aprobada por la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones. Estos principios demostraron su utilidad en la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones celebrada en Ginebra, en la que mi país, con otros siete Estados no comprometidos, tuvo el honor de participar. El principio según el cual no hay desarme sin control, ni control sin desarme — actualmente un axioma en las conversaciones sobre desarme —, la idea de que el desarme debe lograrse por etapas, de que debe robustecerse poco a poco el mecanismo apropiado para mantener la paz y de que debe velarse por que en ninguna de las etapas del desarme un país adquiriera ventaja militar alguna sobre otro, todo esto ha contribuido en gran medida al examen a fondo de los complejos problemas que plantean las negociaciones de desarme y ha reducido a un mínimo las controversias resultantes de la guerra fría.

109. En Ginebra, las Potencias de la OTAN y las del Tratado de Varsovia expusieron extensamente los méritos de sus respectivas propuestas en materia de desarme. Como resultado de ello, se pusieron de relieve los puntos de desacuerdo. Pero, al parecer, la suspicacia y la desconfianza que reinan en nuestro mundo dividido han dificultado hasta hoy un reajuste y un acuerdo mutuamente satisfactorio. La preocupación por la necesidad mayor de conservar la vida en nuestro planeta debiera obligar a las Potencias nucleares a colmar la distancia que separa sus posiciones divergentes. Esperamos que la Asamblea General en su actual período de sesiones dé un nuevo ímpetu a las conversaciones de desarme cuando se reanuden en Ginebra.

110. Independientemente de un acuerdo sobre el desarme general y completo, la cuestión de la cesación de los ensayos con armas nucleares merecen un examen urgente y conviene llegar a un acuerdo al respecto lo antes posible. El mundo espera con impaciencia la cesación de todas las explosiones experimentales de armas nucleares. Ningún argumento aducido por las Potencias nucleares puede convencerlos de la necesidad de continuar tales explosiones, que presentan graves riesgos para la supervivencia humana y dan un impulso creciente a la carrera de armamentos. La cesación de los ensayos con armas nucleares fue la cuestión en que los ocho participantes no alineados de la Conferencia de Ginebra concentraron más enérgicamente sus esfuerzos en la búsqueda de una fórmula constructiva de transacción. Etiopía sigue creyendo que el memorándum conjunto^{13/} presentado a la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones por Birmania, Brasil, Etiopía, India, México, Nigeria, la República Árabe Unida y Suecia, ofrece a las Potencias nucleares una base razonable para la negociación de un acuerdo de prohibición de los ensayos nucleares para siempre. El memorándum parte de la hipótesis de que es posible elaborar, sin perjudicar los intereses de las Potencias nucleares, un dispositivo que combine las exigencias de los sistemas de detección nacional e internacional. Hacemos un llamamiento a las Potencias nucleares para que reanuden las negociaciones sobre la base del memorándum conjunto y libren para

siempre a la humanidad de la amenaza que hacen pesar sobre ella las explosiones nucleares experimentales. Estimamos que los puntos de divergencia que separan a las Potencias nucleares con respecto a un tratado de prohibición de los ensayos son poco importantes y podrían allanarse para llegar a un arreglo negociado. Estamos convencidos de que no es posible aplazar más esta cuestión y de que la Asamblea General puede y debe contribuir a su solución haciendo uso de su influencia con las Potencias nucleares.

111. En medio de las grandes transformaciones y crisis por las que atraviesa el mundo, las Naciones Unidas han seguido contribuyendo al bienestar permanente de la comunidad de Estados. El Consejo Económico y Social ha proseguido su obra creadora dentro del marco de los esfuerzos históricos emprendidos por las Naciones Unidas para fomentar el desarrollo económico y social. Bien sabemos que estos esfuerzos cada vez mayores se distinguen por su variedad e inspiración; con todo, comparados con las necesidades totales de los países insuficientemente desarrollados, distan mucho de satisfacer las necesidades más elementales y más urgentes.

112. Las Naciones Unidas, al ofrecer tribunas adecuadas para el debate y permitir la confrontación de ideas divergentes, han hecho posible la cristalización de un consenso sobre la naturaleza del desarrollo económico y social insuficiente y sobre la forma de remediar la situación. Este consenso y este pragmatismo en ninguna parte se hacen más evidentes que en las propuestas del "Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo". Aparte del objetivo muy práctico y defendible del Decenio, que es promover en los países en vías de desarrollo un ritmo mínimo anual de crecimiento del 5% en el ingreso nacional global, las propuestas del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se basan en ideas que hasta hace pocos años eran muy debatidas. En la actualidad todo el mundo reconoce que la planificación es un instrumento necesario para el desarrollo económico y que la industrialización es la base del desarrollo.

113. Las Naciones Unidas, gracias al establecimiento de importantes instrumentos de acción internacional, han contribuido también en gran medida a la cooperación económica. En África solamente hemos presenciado el impulso que la Comisión Económica para África ha dado a la cooperación económica interafricana. Ya se está dando forma concreta a la propuesta formulada por la Comisión de crear un Instituto Africano de Desarrollo y Planificación Económicos y un Banco Africano de Desarrollo. Estas son instituciones que ya han demostrado a su valor en otras regiones poco desarrolladas y que, a juicio de los africanos, podrían utilizarse con ventaja para resolver algunos de nuestros problemas más difíciles. Esperamos que todos los países que en muchas ocasiones se han manifestado dispuestos a prestar su asistencia a los países africanos en la tarea enorme de su desarrollo económico aporten una ayuda real a estas modestas empresas.

114. Antes de terminar mis observaciones sobre las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas quisiera referirme a la proyectada conferencia mundial sobre comercio y desarrollo. El fenómeno del empeoramiento de la relación de intercambio de los países poco desarrollados, tan característico del último decenio, persiste todavía. En términos cuantitativos, desde 1950 el descenso ha sido de un

^{12/} Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Anexos, tema 19 del programa, documento A/4879.

^{13/} Véase Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de enero de 1961 a diciembre de 1962, documento DC/203, anexo I, secc. J.

20%. Más recientemente, con la creación de agrupaciones económicas regionales, han aparecido nuevas modalidades de comercio internacional que tienen graves consecuencias para los intereses económicos de algunos países poco desarrollados. En diversos organismos de las Naciones Unidas, las nuevas ideas destinadas a detener la tendencia a la baja del ingreso de los países subdesarrollados han llegado a la etapa de la decisión. Estas eran algunas de las consideraciones que más preocupaban a los representantes de 36 gobiernos que se reunieron en El Cairo, en julio último, y recomendaron, entre otras medidas, la celebración en 1963 de una conferencia mundial sobre comercio. Por su parte, el Consejo Económico y Social llegó a la misma conclusión durante su 340 período de sesiones [resolución 917 (XXXIV)]. La conferencia, a nuestro juicio, es oportuna, sobre todo en esta época de cambios dinámicos, cuando una decisión económica tomada por un país o por un grupo de países puede afectar los intereses y el bienestar económico de otros países. Una conferencia de esta índole será indudablemente útil, pues ofrecerá una tribuna adecuada para determinar los problemas, expresar las ansiedades y opiniones y buscar ideas y soluciones nuevas.

115. Entre los problemas políticos más apremiantes nos apena ver que pese a dos años de sacrificios no se han alcanzado los objetivos de las Naciones Unidas en el Congo, a causa de la presencia de mercenarios y la influencia de empresas extranjeras que siguen estimulando y financiando la secesión de Katanga en violación de las leyes del Congo y de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

116. Dos años han transcurrido; con todo, la situación es todavía más precaria e incluso más peligrosa, tanto desde el punto de vista de la unidad del Congo como desde el de la solvencia financiera de la Organización. Las negociaciones intermitentes sobre la reintegración de Katanga en el Congo no han producido el resultado deseado porque una de las partes se ha servido de las negociaciones para ganar tiempo, consolidar sus fuerzas y frustrar así la voluntad del pueblo congolés. Dos políticas contradictorias ilustran claramente el dilema de la Organización: por una parte, aquellos que contribuyen material y financieramente a la operación depositan toda su confianza en la negociación y, por otra, aquellos que no contribuyen a la operación creen que la única solución del problema consiste en una medida de ejecución rápida y eficaz. Mientras perdure esta situación, no podrá aplicarse — como en efecto no lo ha sido — el plan del Secretario General interino de lograr la reintegración de Katanga por una combinación de medidas, a pesar de haber sido aceptado públicamente por aquellos que están en situación de aplicarlo.

117. Como hemos declarado ya en las sesiones del Consejo de Seguridad y en las del Comité Consultivo para el Congo, mi Gobierno sostiene firmemente que las Naciones Unidas debieran adoptar con rapidez medidas decisivas de ejecución para lograr el objetivo fundamental de la presencia de las Naciones Unidas en el Congo. Esta es una necesidad imperiosa ya que, a nuestro juicio, hemos contraído con nosotros mismos y con la República del Congo la obligación de no seguir manteniendo tropas en ese desdichado país, a no ser que sean utilizadas para bien del Congo, pues creemos sinceramente que con ello no sólo se protegen los intereses de África sino también los del mundo entero. Por tanto, nos permitimos pedir al Secretario General interino que emprenda el

único camino que se ofrece todavía a la Organización, a saber, la aplicación inmediata, resuelta y sostenida, de medidas para lograr la unidad del Congo. Decimos "resuelta y sostenida" porque la experiencia enseña que detenerse ante el aullido del lobo es simplemente aguzar el apetito de los aventureros resueltos a conducir a la República del Congo y a las Naciones Unidas a la bancarrota.

118. Además, no puede continuar el actual estado de cosas, precisamente porque los recursos de la Organización son limitados y se están agotando sin lograr el principal objetivo de la operación; por tanto, sería absurdo persistir en la política actual creyendo que se obtendrán fondos de alguna manera. Esta tendencia puede conducir a una nueva bancarrota y originar mayores dificultades a la Organización porque ese dinero que se espera del cielo bien puede no llegar jamás. Por tanto, para salir de este atolladero la única medida lógica consiste en aplicar con vigor las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea. Estamos seguros de que los Miembros que han afirmado repetidas veces su fe en la unidad del Congo no dejarán de prestar su ayuda al Secretario General interino en este período decisivo.

119. Durante el decimoquinto período de sesiones, la liquidación del colonialismo recibió un poderoso impulso gracias a la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y al mecanismo instituido por la resolución 1654 (XVI). El Comité Especial de los Diecisiete¹⁴, creado en virtud de esta última resolución, ha celebrado 117 sesiones tanto en la Sede de las Naciones Unidas como en África y ha examinado la situación en más de doce territorios sobre una base de prioridad. A nuestro juicio, el contenido de los informes y recomendaciones presentados por el Comité Especial ofrecen a la Asamblea General una base sólida para tomar decisiones y medidas adecuadas. Así, pues, estamos seguros no sólo de que la Asamblea aprobará el trabajo del Comité Especial sino también de que todos los Estados Miembros le prestarán su apoyo continuo. Este apoyo es necesario no sólo porque el Comité Especial ofrece a la Asamblea documentación básica sino también porque — y esto es más importante — sirve de tribuna donde los pueblos de los territorios dependientes puedan expresar y afirmar su legítimo derecho a la independencia nacional.

120. Por lo que hace a los trabajos futuros del Comité Especial, es la Asamblea General la que debe decidir al respecto. Por nuestra parte, nos permitimos afirmar que el mandato actual del Comité Especial es muy amplio y que por tanto dicho Comité puede encargarse de todos los trabajos relacionados con la aplicación de la resolución 1514 (XV). Creemos que de esta manera se evitaría la proliferación, se aseguraría la continuidad del trabajo y de las convenciones establecidas y se cumplirían en consecuencia con celeridad los deseos de la Asamblea General tal como se expresan en sus resoluciones.

121. Si bien es cierto que la liquidación del colonialismo se opera con bastante rapidez y que algunos territorios como Kenia, Zanzíbar, Nyasalandia y la Guayana Británica van a lograr pronto la independencia, el porvenir parece sombrío para aquellos territorios donde hay un gran número de colonos privi-

¹⁴/ Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

legiados. Los colonos de Rhodesia del Norte y de Rhodesia del Sur persisten en creer que pueden seguir viviendo allí sin respetar en absoluto los derechos e intereses de más de 8 millones de africanos. Los dirigentes de estos grupos minoritarios firmemente establecidos siguen oponiéndose a la tendencia inexorable del nacionalismo africano, olvidándose de que su existencia podría ser más segura y más fructífera si renunciaran a los privilegios puramente temporales e ilusorios que desean conservar. Aunque no cabe la menor duda de que el nacionalismo africano contemporáneo los aislará oportunamente y los obligará a renunciar a esa ilusión, estamos firmemente convencidos de que se podrían evitar en gran parte el caos, los desórdenes y la pérdida de vidas humanas si las Potencias a cargo de estos territorios adoptasen una actitud firme y precisa en el cumplimiento de las obligaciones que han contraído respecto de la mayoría africana en virtud de disposiciones concretas de la Carta. Esto va en interés de todos y, por tanto, pedimos a quienes tienen a su cargo estos territorios que demuestren a la Asamblea sus buenas intenciones haciendo concretas declaraciones de principio que estén en consonancia con las fuerzas inexorables de nuestro tiempo.

122. El pueblo africano bajo administración portuguesa continúa en una triste situación y las reformas tardías e insuficientes del año pasado tienen simplemente por objeto hacer aceptar a los africanos y al mundo entero la idea de la pretendida misión de civilización y asimilación. Sea cual fuere el propósito de esta misión o su apariencia, el hecho es que los africanos de Mozambique, de Angola y de otros territorios portugueses siguen desposeídos de las tierras de sus antepasados. A decir verdad, las conclusiones de todos los comités que se han ocupado de estos territorios muestran que los africanos son simplemente materia prima para la economía de los colonos y las industrias de Portugal y que este estado de cosas sólo podrá llegar a su fin si se adoptan medidas que obliguen a Portugal a renunciar a la explotación del pueblo indefenso de estos territorios.

123. El Gobierno de Sudáfrica sigue afianzando su política de discriminación por medio de leyes, en violación de la Carta, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de muchas resoluciones de la Asamblea General aprobadas por una abrumadora mayoría de los Estados de donde procedían originalmente los colonos de Sudáfrica. Lo mismo cabe decir de la política de Sudáfrica respecto del Territorio internacional del África sudoccidental. Las violaciones por dicho país de las disposiciones del Mandato de la Sociedad de las Naciones son tantas que la demanda conjunta de Etiopía^{15/} y de Liberia^{16/} presentada a la Corte Internacional de Justicia tiene un millar de páginas. Hoy mismo, 2 de octubre de 1962, la Corte debe examinar la cuestión preliminar de la competencia; esperamos que la Corte se pronuncie luego rápidamente respecto del fondo de la cuestión. Aunque estamos convencidos de que nuestra causa no tiene la menor falla y no tememos en absoluto el resultado, creemos firmemente que la Asamblea General debiera adoptar medidas energéticas para aplicar

sus resoluciones relacionadas con estas materias afines.

124. Estos problemas son graves y complejos y exigen grandes y sostenidos esfuerzos para resolverlos. Con todo, debemos lograr resultados satisfactorios en algunos y hacer progresos en otros, pues la supervivencia de la raza humana lo exige. Las Naciones Unidas, cuyos Miembros ven su dependencia sobre sus cabezas la amenaza monstruosa de la destrucción nuclear y termonuclear, no tienen otro camino que luchar sin descanso para que las naciones, cualesquiera que sean las diferencias de sus sistemas ideológicos y sociales, puedan convivir en un clima de comprensión y tolerancia.

125. Sr. FAWZI (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Señor Presidente, al felicitar a usted y a la Asamblea por su elección para presidir nuestras deliberaciones, pienso inmediatamente en los brillantes y distinguidos servicios que ha prestado a las Naciones Unidas y al derecho internacional. Permítame desearle todo el éxito que se merece.

126. Hoy es la primera vez que subo a esta tribuna desde que U Thant fue elegido Secretario General interino de las Naciones Unidas. Es también para mí un grato placer saludarle y desearle una vez más toda clase de éxitos y decirle cuánto aprecia mi Gobierno la admirable labor que ya ha realizado en tal capacidad, labor que será — de ello estamos seguros — un preludio a nuevos esfuerzos abnegados y clarividentes por la causa de las Naciones Unidas.

127. A juzgar por el programa del actual período de sesiones, podemos decir que la Asamblea General se ocupará principalmente del desarme, de la descolonización y del desarrollo económico. Aunque no sería razonable esperar que vayan a tomarse medidas decisivas sobre aspectos tan vastos de la evolución humana, confiemos en que la Asamblea, gracias a nuestros esfuerzos, realice progresos apreciables hacia la solución de estas y otras cuestiones tan importantes que figuran en nuestro programa.

128. Hasta la fecha el desarme es una mera palabra, un sueño, una visión. Por desgracia, no es todavía una realidad, ni siquiera el comienzo de una realidad. Rara vez ha quedado una palabra reducida tan firmemente a los límites del lenguaje como la palabra desarme. Millones de otras palabras se han traducido en realidad, se han convertido en hechos por la voluntad del hombre. Pero hasta hoy los hechos y la realidad se hallan fuera del alcance de esta palabra, y el desarme sigue siendo, prácticamente, una abstracción que espera penosamente en la antecámara de la realización.

129. Con todo, nos alienta, si bien ligeramente, el destello de esperanza que se vislumbra en las negociaciones actuales. De llevarse a feliz término estas negociaciones, bien podrían llevar a un acuerdo sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares. Ese acuerdo, además de su evidente y enorme importancia desde el punto de vista humano, económico y político, constituiría un paso hacia éxitos mayores en la búsqueda del desarme general y completo.

130. Mi Gobierno, como muchos otros, apoya la propuesta que el representante de México presentó originariamente en la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones, tendiente a fijar una fecha — el 1º de enero de 1963 — para la cesación de todos los ensayos. Recuerdo aquí que los Gobiernos de los Estados Unidos, del Reino Unido y de la Unión Soviética

^{15/} Véase Corte Internacional de Justicia, *Application instituting Proceedings, South West Africa Case (Etiopia v. Union of South Africa)*, 1960, General List, No. 46.

^{16/} Véase Corte Internacional de Justicia, *Application instituting Proceedings, South West Africa Case (Liberia v. Union of South Africa)*, 1960, General List, No. 47.

tica han aceptado en principio esta fecha, y comparto el deseo expresado por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Canadá de fijar una fecha más próxima para la cesación de todos los ensayos.

131. Entre tanto, el informe del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas [A/5216], presentado a la Asamblea en su actual período de sesiones, confirma desgraciadamente nuestra preocupación ante los peligros que la continuación de los ensayos con armas nucleares plantea para la salud y el porvenir de la humanidad. Un informe económico paralelo sobre los efectos de estos ensayos sería igualmente poco alentador. Otros oradores ya han tratado ampliamente estas cuestiones — y estoy seguro de que otros se explayarán más — y se han valido de hechos y cifras pertinentes para indicar con claridad los extremos a que ha llegado la locura del hombre en materia de armamentos, y la rivalidad febril que existe para alcanzar la llamada supremacía de las armas.

132. La puerta que da acceso al vasto campo del desarme parece ser en la actualidad un acuerdo sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares. Las recientes negociaciones sobre el desarme entabladas en Ginebra, en las que por primera vez tomaron parte países no alineados, casi culminaron en un acuerdo de esa índole. El que no se haya alcanzado ese objetivo no oculta el hecho de que la distancia que media entre las posiciones del Este y del Oeste al respecto es hoy menor que nunca. No será fácil acortar esta distancia como parecería sugerirlo un examen superficial del asunto. Pero ésta es una razón más para redoblar nuestros esfuerzos con miras a lograr inmediatamente un acuerdo tan vital, que el mundo espera con viva inquietud y ansiedad y que la Asamblea General ha pedido en diversas resoluciones invitando a los Estados interesados a que se abstengan de hacer nuevas explosiones experimentales.

133. Dos cuestiones que guardan estrecha relación con la cesación de los ensayos con armas nucleares son la prohibición de la difusión de estas armas y la consideración de Africa como zona desnuclearizada. Se recordará que la Asamblea ya ha tratado de estos dos aspectos del desarme y ha aprobado resoluciones al respecto. Estas resoluciones no han sido cumplidas debidamente por lo que hace a la prohibición de la difusión de armas nucleares. Hasta la proclamación de la independencia de Argelia, se hizo caso omiso de la resolución que se refiere a la desnuclearización de Africa, pero ahora que ésta se va transformando en un continente de Estados independientes, la desnuclearización tiene mejores posibilidades de convertirse en realidad.

134. Quizá no sea superfluo decir aquí algunas palabras acerca del papel de los países no alineados en las negociaciones relativas al desarme. Hablando en particular de los ocho países que han participado en las negociaciones de Ginebra, diversos oradores han señalado que dichos países constituyen una muestra representativa del mundo de hoy y que su presencia refleja el hecho de que el desarme no interesa exclusivamente a las grandes Potencias, sino a todos los países, grandes y pequeños. Se ha dicho además que esos países no alineados aportan una nueva perspectiva a las negociaciones y pueden contribuir a sacar las negociaciones del punto muerto que ha impedido hasta hoy todo progreso real hacia un acuerdo.

135. Como dijo la delegación de mi Gobierno en Ginebra, los ocho miembros no alineados del Comité de

Desarme de Dieciocho Naciones, por el hecho de haberse unido a los demás miembros, se han convertido, según nuestro concepto del papel que les corresponde, en parte de un equipo y, por tanto, deben intervenir en el juego con un espíritu de comprensión mutua y conforme a las reglas.

136. Es grato observar que los miembros no alineados del Comité, por su parte, han contribuido — si bien modestamente — al progreso de las negociaciones sobre el desarme y que muchos estiman que sus propuestas son generalmente aceptables como base para negociar y llegar eventualmente a un acuerdo.

137. Antes de dar fin a las breves observaciones de mi delegación respecto del desarme, quisiera mencionar el paralelismo que existe entre el desarme y la utilización del espacio ultraterrestre, así como la relación de estos dos elementos entre sí.

138. Mi Gobierno es miembro de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y le ha presentado un proyecto de código de cooperación internacional en la materia. La Comisión ha sometido este proyecto a la Asamblea General [A/5181] y esperamos que ésta lo apruebe por unanimidad.

139. Nos reunimos este año en una mezcla de presagios favorables y adversos.

140. Acabo de hacer ante la Asamblea un breve comentario sobre el desarme y la carrera de armamentos y he expresado la profunda preocupación de mi Gobierno ante las remotas perspectivas actuales de progreso real y concreto en la vía que conduce al desarme general y completo, bajo un control internacional estricto, por el que todos trabajamos con la máxima determinación, pero hasta hoy con poco éxito.

141. Además, la situación en Berlín sigue llena de peligros pese a los laudables y continuos esfuerzos que se han hecho por evitar la explosión.

142. En cuanto a Cuba, la situación es una fuente de inquietud para todos los que aman la paz y desean ver imperar el derecho en las relaciones internacionales. Esperamos que esta preocupación, en última instancia, resulte infundada y que el principio según el cual ningún país, cualquiera que sea, puede injerirse en los asuntos internos de otro país sea respetado y acatado sistemáticamente por todos los interesados.

143. Los recientes acontecimientos del Yemen sugieren asimismo una observación análoga, a saber, que ningún país debiera intervenir en los asuntos internos del Yemen.

144. El Reino Unido sigue haciendo caso omiso de la independencia de Omán. La parte meridional de la Península Arábiga continúa sometida a la dominación y a las intrigas británicas.

145. La situación en el Congo no se ha resuelto todavía definitivamente, pese a los esfuerzos desplegados. Entre otras cosas, el funcionario encargado de la operación de las Naciones Unidas en el Congo nos dijo hace pocos días que Katanga continúa reclutando mercenarios extranjeros y recibiendo material militar del exterior. El señor Tshombé no puede descartar con indiferencia estas acusaciones comparándolas a los rumores sobre las serpientes de mar o el abominable hombre de las nieves. Estas acusaciones muestran nuevamente que la intervención imperialista extranjera en el Congo es todavía muy activa, al igual que la cooperación y el apoyo que se prestan

a Katanga secesionista en violación de las Naciones Unidas encaminadas a defender la independencia y la integridad reales del Congo. A menos que todos decidamos respetar estas resoluciones y acatemos esta decisión, la cuestión del Congo seguirá sin solución y llena de peligros. La responsabilidad de todo esto debe recaer sobre los países culpables de intervención directa o indirecta.

146. La discriminación racial en Sudáfrica persiste e incluso empeora, como nos lo aseguró desde esta tribuna hace unos pocos días el desdenguado Ministro de Relaciones Exteriores de ese país.

147. El Gobierno de Sudáfrica muestra este mismo desdén hacia las Naciones Unidas y la opinión pública mundial en su actitud y sus actos con respecto al territorio del África sudoccidental.

148. Otra prueba de esta misma actitud es la negación de los derechos — inclusive la independencia — a los habitantes autóctonos de Rhodesia del Sur y el tratamiento que se les inflige. El Gobierno del Reino Unido no puede inhibirse puesto que sigue siendo el principal responsable de esa situación.

149. Además de todo esto, la cuestión de Palestina, en extremo amenazadora, continúa sin resolverse.

150. En cambio, Laos, el Irán Occidental y Argelia son nombres luminosos en el mapa y constituyen medallas de honor a los estadistas por su sagacidad, paciencia y determinación.

151. A este respecto, cabe rendir homenaje a aquellos que lo merecen, y en particular al pueblo argelino que, sin cejar, mantuvo su fe en la libertad y cuyos hijos, por centenares de miles, dieron gustosos la vida en aras de la libertad.

152. Argelia, pálida y débil todavía de los sufrimientos y estragos de la batalla, marcha adelante llevando en el alma los recuerdos conmovedores de un pasado reciente y forjando nuevas esperanzas para un porvenir prometedor. El mundo debe ayudarle a curar sus heridas, a olvidar la amargura y a recuperarse de la devastación moral y material de un pasado irremediable.

153. Enorme es la deuda que el mundo árabe ha contraído con el pueblo argelino, el cual, a salvo de la traición que ha atormentado a Palestina, ha sido capaz, sin vacilar, de combatir valerosa y honrosamente por su libertad y sus derechos, contribuyendo así sobradamente a redimir y rehabilitar el nombre de todos los árabes.

154. ¿Le llegará a Palestina el turno de hallar una solución satisfactoria, tanto tiempo esperada, que devuelva a los árabes de Palestina todos sus derechos? ¿O continuaremos, año tras año, relegando a esa gente a la condición de refugiados, a merced de un mundo renuente? ¿Dejaremos que esos árabes que viven en Israel sean tratados, en su propio país, peor que ciudadanos de tercera categoría, como lo han demostrado ampliamente en previas ocasiones mi delegación y muchas otras delegaciones?

155. Las Naciones Unidas no han podido resolver la cuestión de Palestina, no porque ésta no pueda resolverse sino porque muchos, de una manera ofensivamente persistente, se niegan a abordar lealmente esta cuestión y a tomar a este respecto la única decisión honrada que se impone entre el bien y el mal, la justicia y la injusticia, la moralidad y la inmoralidad.

156. Este año de gracia de 1962 marca el decimoquinto aniversario de la partición y el desmembramiento de Palestina en el año de desgracia de 1947. Quince años son una eternidad cuando representan, como en esta ocasión, un período de sufrimiento y de humillación intolerables para una nación entera, en este caso los árabes de Palestina. Pero nada hará que el justo y probado olvido y abandone los derechos sagrados de esta nación ni de ninguna otra nación.

157. Permítaseme ahora hablar brevemente de algunos acontecimientos conexos que se han producido y han sido anunciados en los últimos días. Me refiero a la decisión reciente del Gobierno de los Estados Unidos de América de entablar negociaciones con Israel para suministrarle ciertos proyectiles, lo que contribuiría inevitablemente a estimular la agresividad y hostilidad de Israel.

158. El historial de las agresiones israelíes hubiera debido servir para recordar las características reales de Israel y los malévolos intereses que ayudaron a su creación y le siguen prestando un apoyo totalmente inmerecido. Durante años se nos ha dicho — y quienes nos lo decían practicaban lo que predicaban — que Israel debe tener y mantener igualdad de armas con todos los Estados árabes combinados. Ha persistido esta posición, en conjunción estrecha e irritante con una larga serie de agresiones israelíes, condenadas muchas veces por las Naciones Unidas, incluida la participación en la aventura tripartita de 1956.

159. No estimo necesario demostrar con detalles que tal posición es indefendible. Aquellos que la adoptan, que la fomentan, ¿aceptarían acaso una posición paralela y una práctica análoga respecto de uno de sus vecinos, incluso si ese vecino jamás hubiese cometido agresión alguna? Además, ¿aceptarían y adoptarían para ellos mismos una posición semejante si ese vecino fuese un agresor incorregible e incluso un usurpador del país que ocupa? Me limito a hacer la pregunta y dejo a cada uno que saque sus propias conclusiones.

160. La posición de mi Gobierno respecto de Palestina se funda firmemente en los derechos inalienables de la nación árabe de Palestina. Mi país, que ha soportado el choque más fuerte y, con mucho, los sacrificios mayores al ayudar a los árabes de Palestina en la lucha por el restablecimiento de sus derechos, continuará sin cejar prestando su apoyo ilimitado a los hermanos árabes de Palestina y se opondrá enérgicamente a todo intento, abierto o encubierto, de sembrar dudas acerca de sus derechos, de vulnerarlos o disminuirlos. Así, por todos los medios a su alcance, la República Árabe Unida asumirá, como siempre, a este respecto la única actitud que cree acertada y se dedicará incansablemente a hacer prevalecer el derecho y eliminar la injusticia.

161. He dicho antes que la descolonización es uno de los asuntos principales que examinará la Asamblea en su actual período de sesiones. El proceso de descolonización ya está en marcha, como lo atestiguan los muchos Miembros nuevos de las Naciones Unidas — muy bienvenidos, desde luego — y aquellos otros muchos que ingresarán ulteriormente en nuestra Organización.

162. Saludamos a los nuevos Miembros, Burundi, Jamaica, Rwanda y Trinidad y Tabago. Estamos seguros de que su presencia hará a esta Organización más fructífera y más poderosa. Al mismo tiempo, sentimos y reprobamos profundamente el colonialis-

mo persistente de Portugal y de otras Potencias que, en Africa sola, impide que nada menos que veinticuatro países alcancen la independencia.

163. Quisiera formular, además, dos observaciones que tienen aquí una pertinencia especial. La primera es que no se ha prestado bastante atención a lo que el sionismo político mundial ha hecho y sigue haciendo contra Palestina y su población árabe, lo cual constituye distintamente la peor forma de colonialismo que hayan jamás conocido la historia y la generación actual. El procedimiento habitual de los colonialistas ha consistido en tomar las riendas del poder en otro país mientras permanecían en él los habitantes autóctonos y en declarar y repetir que se proponían prepararlos para la autonomía o el gobierno propio, según los casos. A costa de luchas y sacrificios o gracias a un residuo de buena voluntad y perspicacia esos habitantes acababan logrando la independencia.

164. Pero en el caso de Palestina, estamos en presencia de una invasión directa. El invasor se ha atrincherado en el país, ha proclamado que éste le pertenece y ha desarraigado y suplantado a la legítima población árabe, reemplazándola por una corriente, que continúa todavía, de grupos importados y abigarrados de judíos engañados, en tanto que afirma ruidosamente que no hay lugar para los árabes que quieren regresar a sus hogares. Por otra parte, Israel que vive de la caridad y limosnas extranjeras, ofrece ayuda financiera y económica a muchos países de Asia y Africa, como cebo y telaraña. He aquí una contradicción, pero encaja bien en el marco de la acción política sionista, que ha hecho de Israel la vanguardia del colonialismo en su forma más horrible y más feroz.

165. La segunda observación pertinente a que he aludido se refiere a la reaparición del colonialismo y la dominación extranjera en nuevas formas que, prescindiendo de su naturaleza, no hacen el fenómeno menos reprensible. Nuestra honradez y perspicacia no nos permitirán, por una parte, vivir en la ilusión de que el colonialismo ha desaparecido y, por otra, dejar que retorne en una forma distinta.

166. El método fundamental para resolver este problema es el desarrollo económico por ser indudablemente uno de los medios más eficaces para consolidar y proteger la independencia de muchos nuevos países, así como para garantizar la paz y la prosperidad mundiales. La economía mundial no debe ni puede prosperar con seguridad a base de que la mayoría de los países produzcan principalmente materias primas y obtengan por ellas precios que a menudo son inferiores al costo de producción en tanto que unos pocos países que producen artículos manufacturados obtienen por ellos precios exorbitantes y sin proporción con el costo de las materias primas. Salvo en unos pocos años antes de 1955, las materias primas se han cotizado durante muchos decenios a precios realmente inferiores a los gastos de producción, como ya he dicho. Este es un hecho tan penoso como evidente, sobre todo si se comparan el rendimiento real del capital invertido y los salarios reales que rigen en los países productores de materias primas, con el rendimiento y los salarios que deberían prevalecer. A decir verdad, el rendimiento del capital invertido en estos países ha sido casi nulo y los salarios muy inferiores a lo que debiera ser justo y necesario para asegurar tan sólo una subsistencia razonable.

167. El resultado principal, como bien se sabe, es que las naciones ricas se enriquecen más y las pobres se hacen más pobres. Otro resultado que debiera servir de advertencia y de energético recordatorio es que los países altamente industrializados continuarán produciendo más sin tener posibilidades verdaderas de hallar en el mundo mercados adecuados para sus productos.

168. Un escritor occidental describió bien esta situación en los términos siguientes:

"El hecho fundamental es que el mundo no será un lugar seguro si a las naciones necesitadas no se les ofrece la posibilidad de sufragar su propio desarrollo vendiendo sus productos al Occidente. Más aún, el porvenir de Europa dependerá cada vez más del desarrollo de los mercados de ultramar para la exportación de sus productos industriales. Si no es en el mundo subdesarrollado, ¿dónde hallará Europa estos mercados? ¿Y cómo podrán crecer estos mercados si se niega a las naciones pobres la parte que les corresponde en el comercio mundial?"

169. El 26 de septiembre de 1962, el Presidente del Pakistán recordó ante esta Asamblea la opinión que había expresado el Secretario General interino según la cual "la actual división del mundo en países ricos y pobres era mucho más real, mucho más seria y en definitiva mucho más peligrosa, que su división por motivos ideológicos". El Presidente dijo a continuación:

"... Esta es una verdad evidente, y cuanto antes la reconozcan las naciones poderosas y prósperas tanto más se beneficiará la humanidad." [1139a. sesión, párr. 19.]

El Presidente del Pakistán continuó diciendo:

"Incluso si sólo han de alcanzarse los objetivos más modestos previstos en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, es necesario asegurar para las exportaciones de los países en vías de desarrollo el acceso en mejores condiciones a los mercados del mundo. De otra manera, esos países no podrán llegar a la etapa de evolución que permite un crecimiento económico autosostenido.

"Sin embargo, las perspectivas de mejorar el acceso a los mercados de exportación disminuyen debido a la tendencia cada vez más acentuada a formar mercados comunes cerrados por continentes. Tales expectativas son muy graves para los países en vías de desarrollo, como el Pakistán. Ha llegado el momento de que el mundo occidental decida si quiere ofrecer posibilidades viables a los países en desarrollo o si piensa convertirse en un poderoso cartel internacional, cuyo mercado sea accesible a nuestras manufacturas, obligándonos a seguir produciendo materias primas para alimentar sus fábricas, dictándonos sus condiciones comerciales y haciéndonos pagar por sus productos acabados precios muchos más elevados. Si sucediera así, equivaldría al restablecimiento de un imperialismo de la peor clase, que muy bien pudiera tener consecuencias desastrosas.

"Así, permítaseme decir sin rodeos que así como la pobreza más abyecta no puede existir en un país al lado de la opulencia, tampoco cabe esperar una coexistencia amistosa entre los países a cuyos habitantes se les obliga a permanecer en el atraso y

aquellos donde abundan las riquezas." [Ibid., párrs. 20 a 22.]

170. Permítaseme ahora referirme a la Conferencia sobre los Problemas del Desarrollo Económico, celebrada en El Cairo en julio del presente año, y a la que asistieron treinta y seis países de Asia, África, América Latina y Europa. En su discurso ante la Conferencia, en su sesión inaugural, el Presidente de la República Árabe Unida dijo lo siguiente:

"Esta Conferencia representa una esperanza de progreso y de paz. La Conferencia comprende que estos dos grandes objetivos no podrán alcanzarse sin una amplia cooperación internacional que no sólo abarcaría los Estados aquí representados sino que también iría más allá de esta esfera para englobar el mundo entero, en la convicción profunda de que el progreso pertenece a toda la humanidad y de que ésta tiene derecho a la paz, sin consideraciones de fronteras."

El Presidente de la República Árabe Unida agregó:

"La Conferencia no representa una alianza de naciones que aspiran al desarrollo pero que al propio tiempo guardan rencores contra los Estados más adelantados o envidian las realizaciones de éstos.

"La Conferencia representa en este sentido una nueva forma de esfuerzo internacional.

"Las palabras "en contra" no figuran en su programa.

"Las palabras "a favor" aparecen en cada tema de su programa.

"Todos estamos a favor del progreso y la paz."

171. La Conferencia resumió el resultado de sus deliberaciones en una declaración publicada el 18 de julio de 1962, que trata principalmente de los problemas internos del desarrollo, de la cooperación entre

los países en vías de desarrollo, de los problemas del comercio internacional, de las agrupaciones económicas regionales, de la ayuda económica para el desarrollo, de la asistencia técnica internacional y de las actividades de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo. La Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo ha sido presentada a la Asamblea General para que ésta la examine en su actual período de sesiones como un tema de su programa [véase A/5162].

172. Entre tanto, la República Árabe Unida se lanza, por su parte, con la mayor celeridad posible, por el camino del desarrollo. El proyecto de la gran presa sobre el Nilo se prosigue con la mayor diligencia; la industrialización continúa a un ritmo rápido; la reforma agrícola produce resultados cada vez más alentadores y el Canal de Suez presta servicios cada vez más satisfactorios a la navegación internacional y a la buena voluntad mundial. Por estos y otros esfuerzos análogos, la República Árabe Unida procura aportar su contribución al proceso de transformar la gran masa de la economía internacional, antes en manos del imperialismo y la explotación extranjera, en una economía independiente al servicio de todos los pueblos.

173. Evidentemente, el mundo a que aspiramos todos y por el cual luchamos, un mundo que está a nuestro alcance gracias a nuestra determinación, a nuestra buena voluntad y a nuestro sentido común, es un mundo donde reinen la paz y la seguridad internacionales con la menor desviación posible de los recursos humanos y económicos hacia los armamentos, como dispone la Carta, y donde la ciencia moderna y una acertada previsión permitan a los ricos enriquecerse más y a los pobres ser menos pobres, en espera del día en que el mundo abunde — como puede hacerlo — en riquezas para todos y en dignidad y felicidad para el género humano.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.